



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA Y
EDUCACIÓN A DISTANCIA



CULTURA REGIONAL Y DESARROLLO RURAL,

EL CASO DEL PROGRAMA

“LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS”,

EN LA REGIÓN TRIQUI

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A

RICARDO SANTIAGO LÓPEZ CRUZ

ASESORA:

MTRA. ROSA MARÍA SANDOVAL MONTAÑO

Ciudad Universitaria, D. F.

JUNIO 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

- A) Al Profesor Salomón Martínez Torres quien me motivó a salir de mi tierra, para trabajar y estudiar en la ciudad de Oaxaca, porque de mis padres indígenas, no podían costear mis estudios.
- B) Al Ingeniero civil Rafael Morales y Guerrero, a su esposa la sra. Guadalupe Monroy y Menchaca y sus hijos Rafael, René[†] y Raúl por darme hogar, trabajo y escuela. Más tarde mis padrinos de primera comunión y de casamiento. Los reconozco como mis segundos padres.
- C) A la Maestra Graciela Lombardo y al Director del INI en 1972, por apoyarme con una Beca económica que utilicé para continuar mis estudios en la Normal Básica y la Preparatoria.
- D) A mi esposa Guillermina Martínez Rojas, mis hijos Ricardo Vladimir, Beatriz y Dulce Azucena, que me apoyaron con su sacrificio y colaboración para salir adelante.
- E) Al Lic. Heladio Ramírez López y a su apreciable familia, a quienes respeto y admiro, además de darme la oportunidad de colaborar a su lado en el gobierno del Estado de Oaxaca.
- F) Al Doctor en Economía Enrique Astorga Lira, director del Programa “*Lluvia, Tequio y Alimentos*”, al permitir hacerme cargo de este programa en la Región Triqui, 1987–1990.
- G) A mi compadre y amigo el Licenciado en Economía Juan Gómez Bravo y compañero de trabajo en el arranque del programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, en la zona triqui alta de Chichahuaxtla y su apoyo con una camioneta propiedad de SARH.
- H) A mis compañeros maestros bilingües, a las autoridades municipales, a los jóvenes que creyeron en mi trabajo y compartieron su energía para levantar las obras de agua para consumo humano.
- I) A los líderes del MULT y UBISORT, que lograron los acuerdos y compromisos con las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, para levantar juntos las obras de agua en la Región Triqui.

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

- J) A las maestras Leticia Moreno Osornio y Rosa María Sandoval Montaña, dignas impulsoras de los conocimientos dentro del Sistema Universidad Abierta y a Distancia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- K) Al Dr. Ricardo Santiago Delgado[†] y su apreciable esposa María Elena Pérez.
- L) A los amigos, compañeros, amistades y hermanos por animarme a terminar mi carrera.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
ÍNDICE	4
ÍNDICE DE FIGURAS	6
ÍNDICE DE TABLAS	8
INTRODUCCIÓN	9
1. LA REGIÓN TRIQUI Y SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y SOCIALES EN EL ESTADO DE OAXACA.....	14
1.1 SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL PUEBLO TRIQUI.....	14
1.2 ORIGEN DEL GRUPO TRIQUI.	20
1.3 RUTAS DE MIGRACIÓN DEL PUEBLO TRIQUI.	21
1.4 PRIMERAS FAMILIAS EN LA REGIÓN TRIQUI.	22
1.5 INTERRELACION DE LOS TRIQUIS CON OTRAS CULTURAS.	25
1.6 LOS TRIQUIS Y LA CONQUISTA ESPAÑOLA.	26
1.7 LA TIERRA, EL ORIGEN DE LOS PROBLEMAS DEL PUEBLO TRIQUI.....	27
1.8 LAS MERCANCÍAS EN PUGNA EN LA REGIÓN TRIQUI	35
1.9 LA ADMINISTRACIÓN MODERNA DE LA REGION TRIQUI.....	38
1.10 LA EDUCACIÓN BILINGÜE Y SU EVOLUCIÓN PAULATINA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA DE LA REGIÓN TRIQUI.....	40
2. CULTURA REGIONAL Y DESARROLLO RURAL. EL CASO DEL PROGRAMA ÚNICO DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN DENOMINADO “LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS”, EN LA REGIÓN TRIQUI, 1987- 1990.	42
2.1 MI PARTICIPACIÓN PERSONAL Y PROFESIONAL AL INICIO DEL PROGRAMA:	44

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

2.2	PROBLEMAS QUE ANTECEDIERON AL PROGRAMA ÚNICO DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN EN LA MIXTECA OAXAQUEÑA.	46
2.3	JUSTIFICACIÓN, PERSPECTIVAS Y ORIENTACIÓN DEL PROGRAMA.	47
2.4	OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DEL PROGRAMA	48
2.5	LA PUESTA EN MARCHA DEL PROGRAMA DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN, “Lluvia, Tequio y Alimentos” Y SU REALIDAD CON LOS ACTORES POLÍTICOS Y SOCIALES, EN LA REGIÓN TRIQUI.....	58
2.6	PLAN DE TRABAJO ELABORADO Y APROBADO EN LA TERCERA REUNIÓN EN SAN JUAN COPALA:	61
2.7	COORDINACIÓN DEL TRABAJO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS OBRAS DE AGUA EN LA REGIÓN TRIQUI.....	62
2.8	LAS MUJERES ARTESANAS DE LA LAGUNA GUADALUPE; SAN ISIDRO CHICAHUAXTLA Y SAN JUAN COPALA, SOLICITANDO LA INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”, EN LA REGIÓN TRIQUI.....	74
2.9	OBSTRUCCIÓN EN EL AVANCE DE LAS OBRAS DE AGUA EN LA REGIÓN TRIQUI.	77
2.10	LOS ESFUERZOS EDUCATIVOS PROMOVIDOS POR EL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos” EN LA REGION TRIQUI.....	80
2.11	ENSEÑANZAS Y APRENDIZAJES DEL GRUPO TRIQUI APORTADOS AL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”.	82
2.12	CONTRIBUCIÓN DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN BILINGÜE, EN APOYO DEL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”, EN LA REGIÓN TRIQUI.....	85
2.13	ALGUNAS PROPUESTAS PLANTEADAS POR LA JUVENTUD DEL PUEBLO TRIQUI.	87
	REFLEXIONES FINALES	89
	BIBLIOGRAFÍA.....	96
	ANEXOS.....	98

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación de la Región Triqui.....	17
Figura 2. Ubicación de la Zona Triqui.....	18
Figura 3. Mapa de la Región Triqui.....	19
Figura 4. Bosque virgen de la zona de San Juan Copala.....	29
Figura 5. Explotación clandestina del bosque de los Barrios de Unión de los Ángeles y Yutazaní Copala, colindantes con San Pedro Chayuco (comunidad mixteca).....	30
Figura 6. Caja de captación de agua.....	52
Figura 7. Ejemplo de la terminación de una caja de captación de agua dulce.....	64
Figura 8. Terminación de una caja de captación de agua dulce.....	64
Figura 9. Acarreando material industrializado y material de la región, para la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala.....	65
Figura 10. Gente del MULT y del PRI para lograr la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala, Juxtlahuaca.....	65
Figura 11. A vereda y en subida para arrimar el material para la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala.....	66
Figura 12. C. Rufino Merino Zaragoza líder del MULT supervisando con su gente la obra de agua en San Juan Copala.....	66
Figura 13. Acompañados por el topógrafo Vicente Morales Pérez, personal del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos.....	67
Figura 14. Se observa que cuando hay Paz se logran grandes obras de beneficio.....	67
Figura 15. Todos disfrutan la traída del agua a través de la manguera, en San Juan Copala...68	
Figura 16. Se logra el disfrute de la paz alcanzada por los dirigentes para respaldar el Programa Lluvia, Tequio y Alimentos.....	68

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

Figura 17. Todos ayudan al albañil de Chicahuaxtla, quien terminó la construcción del tanque de agua en San Juan Copala.	69
Figura 18. Armando la cimbra de la obra de agua, en San Juan Copala.	69
Figura 19. C. Antonio Cruz García, líder del UBISOR con camisa de cuadros subiendo la cubeta de la mezcla.	70
Figura 20. Supervisando la obra dos funcionarios del Gobierno Federal, en San Juan Copala, junto con el Comité de Obra.	70
Figura 21. Trabajando en la construcción de una obra de almacenamiento de agua, en Agua Fría Copala.	71
Figura 22. Apoya en el aplanado de la obra de agua, el Prof. Ricardo S. López Cruz, Coordinador del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos en la región Triqui.	71
Figura 23. Trabajando en la construcción de una obra de almacenamiento de agua para riego, en la comunidad de la Sabana Copala.	72
Figura 24. Afinando detalles técnicos con el personal del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos, en la región Triqui.	72
Figura 25. Disfrutando del término de la obra de riego, en la Sabana Copala.	73
Figura 26. Líderes políticos y autoridades municipales de Chicahuaxtla y San Juan Copala, agradeciendo al gobernador Heladio Ramírez López.	73
Figura 27. El Gobernador de Oaxaca invita a los indígenas a cuidar las obras de agua, ya entregadas en sus manos, para ser usadas en beneficio de la salud de sus respectivas comunidades.	74
Figura 28. Comunidad de La Laguna Guadalupe, Putla, Oaxaca, solicitando apoyo para comercializar artesanías elaboradas con hilo y lana, ante el director del programa Lluvia, Tequio y Alimentos. Octubre de 1987.	76

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comunidades Triqui Zona Alta.....	38
Tabla 2. Comunidades Triqui Zona Baja Copala.....	38
Tabla 3. Comunidades Triqui Zona Alta Tlaxiaco.....	39
Tabla 4. Comunidades Triqui de San Juan Copala, Juxtlahuaca.....	39
Tabla 5. Plan de trabajo para la Región Triqui OIT/ONU.....	61

INTRODUCCIÓN

Expongo aquí un informe ilustrativo de la realidad social y política que vive la región indígena triqui, que se resiste a perder una cultura enraizada preponderantemente en la tierra, donde se encuentran acumuladas toda una gama de formas de ser, pensar, vivir y morir, que no son ajenas a lo que se vive en otras regiones indígenas de Chiapas, Guerrero o Chihuahua. Ahí como en otras tantas regiones indígenas, se sigue defendiendo a toda costa la propia cosmovisión, de generación en generación, a través del tiempo y el espacio.

En esta recopilación de experiencias, que se desarrollaron dentro del programa de trabajo del gobierno del Estado de Oaxaca, la práctica cultural se institucionalizó y utilizó para la implementación de un programa de desarrollo rural, como fue el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que contó con el uso generalizado del Tequio, acompañado de la potencialización de organizaciones indígenas y campesinas, con el objetivo primordial de ofrecer el agua potable a las comunidades.

Como parte integrante de este pueblo indígena, que conoce con profundidad el uso de las ancestrales prácticas culturales que aún se producen en la Región Triqui, participé apoyado en mi formación profesional como maestro normalista y como pasante de pedagogía, dando la oportunidad de poner en práctica las herramientas educativas, para convocar a los actores políticos y sociales de la región e integrarlos a construir juntos obras de utilidad para las mujeres, niños y ancianos, que son quienes más sufren de las inclemencias de la naturaleza al tener que acarrear desde lejos el líquido vital, el agua.

Por ello, espero que este trabajo, que presento para mi titulación, pueda servir de material de consulta a las nuevas generaciones de la región indígena triqui, sobre todo porque existen constantes problemas de violencia que repercuten en la armonía de los grupos, con lo cual se dificulta obtener cualquier información relacionada con la investigación social, donde se requirió invertir mayor esfuerzo para poder acceder a las fuentes de consulta y conocer así cómo se formó el grupo triqui, cuál fue su aportación

cultural, cómo es su cosmovisión y por qué sus integrantes se quedaron donde están establecidos actualmente.

Para mí, como para muchos investigadores, las fuentes de información a las que pude acceder fueron sobre todo las de transmisión oral, entrevista con los dirigentes – principalmente ancianos- quienes resguardan documentos relacionados con el uso de la tierra, y quienes me permitieron integrar el capítulo que toca a la historia y la cronología sobre los problemas de la tierra y a la categorización de las comunidades en administrativas o políticas del grupo triqui. En mucho ha contribuido la presencia de la escuela formal para dejar entre el pueblo triqui, una combinación de elementos útiles que poco a poco le van dando la posibilidad de sistematizar el conocimiento científico y el uso tradicional de las vivencias.

Con esta visión se confecciona este trabajo rico en experiencias culturales y educativas conservadas por los hombres y mujeres triquis en cientos de años, quienes me otorgaron la oportunidad de descubrir lo más sabio y humano de la cultura triqui, y depositaron en mí su confianza para exponer sus problemas y proponer sean resueltos con la participación de sus dirigentes y las autoridades del gobierno estatal y federal, que es posible mediante consensos y decisiones traer la paz duradera. Con nuestro programa pudimos evidenciar de manera directa que las dependencias de gobierno, federal o estatal, no alcanzan a entender este requisito y por ello no se logran resultados positivos de trabajo. Entender la situación y la manera de trabajar es lo que nos permitió una movilización histórica en la construcción de las obras, lo cual refuta aquellas voces que dicen que el indígena triqui no es capaz de hacer obras por sí mismo, cuando dicen: *“...es flojo de por sí”*.

Se consiguió impulsar el desarrollo rural en la Región Triqui, mediante la organización, la autogestión indígena, con el respaldo del Tequio y con el apoyo institucional ágil y oportuno por parte de las dependencias gubernamentales, para lograr un mayor control y aprovechamiento del agua, a través de la construcción de pequeñas obras hidráulicas de riego y para consumo humano.

Mediante los acuerdos alcanzados entre las autoridades del programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” con los representantes políticos en la Región Triqui, pronto se pudo impulsar

el levantamiento de las obras de agua, que era una de las demandas prioritarias que estaban en las manos de la nueva administración del gobierno del Licenciado Heladio Ramírez López, en el estado de Oaxaca.

Muy contentos estaban los indígenas de la región de Copala, porque además del trabajo realizado en torno a las obras de agua, podrían transitar con mayor seguridad hacia las cabeceras distritales de Juxtlahuaca, Putla o Tlaxiaco, para vender y comprar alimentos o salir hacia la ciudad de México, Sinaloa, Tijuana y los EE. UU., por los días de paz que durarían por el pacto alcanzado por los grupos políticos en pugna.

Es aquí donde reconozco, que al contar con la formación profesional como pedagogo, pude ofrecer los conocimientos educativos, para poder entenderme principalmente con los maestros bilingües en la región y con su ayuda pude romper las diversas barreras que impedían establecer comunicación cercana con los actores políticos. Fue gracias al rol que juegan los maestros bilingües como representantes o como autoridades municipales o educativas en sus respectivas comunidades, que pude reunir información de primera mano sobre la historia del pueblo Triqui, pero que recalcan insistentemente que no se haga mal uso de esta confianza, porque forma parte de la propia vida de los indígenas de esta cultura. En este proceso fue importante el apoyo de diversas ramas de las ciencias sociales, como la antropología, la psicología de la educación y otras sin las cuales, habría sido aún más difícil realizar este trabajo y llevar a buen término las obras para acercar el agua a los hogares de la Región Triqui.

La presente exposición se desglosa en dos partes:

- a) Ubicación, historia y organización moderna de la Región Triqui.
- b) Cultura regional y desarrollo rural en el caso del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que se ejecutó en la Región Triqui, a través de la educación cultural bilingüe, en el período comprendido de 1987 – 1990.

Se tomaron en cuenta las condiciones naturales y culturales de la Región Triqui, con el consentimiento de los actores políticos y sociales, ya que así eran las exigencias que se plantearon desde el primer momento de este encuentro, situación que se cuidó para garantizar el amarre de los compromisos adquiridos, para conseguir dejar terminadas las obras de agua, iniciadas y concluidas en su totalidad, que a más de 20 años de distancia,

siguen siendo útiles en cada una de las comunidades que aceptaron levantar una o dos obras de almacenamiento del vital líquido, el agua.

De esta manera, se incorporan las valiosas enseñanzas que el pueblo triqui muestra en la conservación de la naturaleza, como parte integral de sus creencias, como las formas de otorgarle respeto y reconocimiento a su amor por la tierra, que se conservan de generación en generación, y al necesitar la traída del agua, hasta el centro de las respectivas comunidades, salen a luz humana, para compartirlas con nosotros, en señal de aceptación. Si no se hubiera establecido esta comunicación voluntaria, la situación de trabajo y esfuerzo, hubiera sido más difícil de lograr.

Se maneja en varios círculos de nuestra sociedad actual, que con los triquis existen muchos obstáculos, para que los Programas de Gobierno puedan lograr aterrizar como una realidad, por ese motivo, comprendí que había llegado mi turno de solicitar, al Gobernador del Estado de Oaxaca, me diera la oportunidad de incorporar al Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui.

Fue la oportunidad histórica que tuve en mis manos como indígena triqui, de poder demostrar ante los ojos del mundo, que se puede contar con las enseñanzas de nuestros abuelos y padres, que nuestra cultura tiene muchos valores que aportar a la sociedad nacional e internacional; la herencia de nuestro pueblo es enseñanza y aprendizaje mutuo, por eso, sí es posible levantar obras de beneficio social con nuestras propias manos.

Me invadió el entusiasmo de poder participar de manera directa, y como ejemplo para mis descendientes, en el impulso de un programa de desarrollo rural, como lo fue el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, donde era posible enfrentar las diversas causas que inhiben a los indígenas triquis y lograr su participación en el diseño, construcción y terminación de una obra que trajera beneficio social y colectivo.

Supe que tenía un compromiso con mi gente, porque cuento con los conocimientos sobre la cultura indígena y los usaría para conseguir establecer la comunicación abierta con el pueblo triqui, ya que era condición el alcanzar entendimiento con los actores políticos, para que se sumaran con su organización y participación en torno al Programa de agua,

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

porque se requería la colaboración y esfuerzos conjuntos. Por un lado, el apoyo del Gobierno del Estado de Oaxaca y por el otro, el apoyo del pueblo a través del rescate del tequio como: “la gran fuerza de masas” con el que el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” cobró una perspectiva diferente, en primer lugar, porque las obras fueron realizadas por pequeñas comunidades o grupos de interesados al interior de una comunidad. En segundo lugar, porque la decisión sobre las obras fue resultado de un acuerdo colectivo. Se consiguió traer, almacenar y utilizar el vital líquido, el agua, lo que acarrearía beneficios de mejoramiento en la salud y el medio ambiente y despertaría la movilización social del pueblo carente de agua, logrando con tenacidad, que los indígenas triquis hicieran suyo el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, como un programa impulsado por el Gobierno del Estado de Oaxaca y asesorado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), cuyo objetivo fue impulsar el desarrollo rural de los pueblos mixtecos e indígenas como el triqui, pudiendo levantar las obras de agua, construidas en los meses de octubre de 1987 a mayo de 1990.

CAPÍTULO 1

LA REGIÓN TRIQUI Y SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y SOCIALES EN EL ESTADO DE OAXACA.

Sobre los antecedentes históricos propiamente dichos tenemos que a mediados del siglo XV, los triquis sufrieron la dominación junto con los mixtecos, de parte del quinto monarca azteca que construyó en estas tierras su fortaleza, según César Huerta Ríos, en su libro “Los triquis de Oaxaca”, lo que es reforzado por los ancianos triquis y retomado por el Centro Coordinador del INI en San Juan Copala.

Las comunidades triquis hasta cierto punto autónomas no sufrieron cambios drásticos en su organización socio-política ya que los aztecas los tuvieron como sus aliados, pero después los mixtecos los mantuvieron siempre bajo control hasta hace algunas décadas muy recientes.

1.1 SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL PUEBLO TRIQUI.

La Micro Región Triqui¹ está enclavada en donde se unen la Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre Oriental denominada Nudo Mixteco; abarca la porción montañosa más agreste de la zona (con altitudes máximas de 3,000 m SNM), formando ésta el parteaguas entre la cuenca del río Balsas (cuyas aguas corren hacia el oeste) y del río Verde (cuya corriente va hacia el sur), desembocando finalmente ambas en el Océano Pacífico.

Se ubica en la porción occidental del Estado de Oaxaca entre los 17°14'19" y 17°15' de latitud norte, los 97°47'24" y 98°07'30" de longitud oeste. Mira siempre hacia el Pacífico

¹ Información obtenida de Cordero Avendaño de Durand, Carmen. Contribución al estudio del Derecho Consuetudinario Triqui, págs. 23 – 24.

y desciende bruscamente entre las variaciones climáticas de 3,000 a 600 metros sobre el nivel del mar, tan sólo a una distancia 100 Km. de la orilla del mar cuando se toma como punto de referencia desde la punta del Cerro Lucero de Putla.

La Región Triqui, se ubica en medio de los tres Distritos: Putla, Tlaxiaco y Juxtlahuaca, controlados por los mestizos que a su vez ejercen el dominio sobre las comunidades indígenas.

Estas características propiciaron la diferenciación de tres grandes *escalones geográficos*, observados de la siguiente manera:

1° Comprende de 3,000 a 2,000 m. SNM, con clima frío (5–10°C) promedio anual, precipitaciones de 800 a 1,000 m. y cauces de pequeños ríos poco caudalosos, neblina constante y vegetación propia de bosque mesófilo de montaña con alto riesgo de erosión.

2° Va de los 2,000 a 1,500 m. SNM, de clima templado húmedo (20–26°C) con arroyos de más volumen de agua, que corren veloces hacia el Océano Pacífico y en cuanto a la vegetación dominan las especies subtropicales.

3° Comprende de los 1,500 a 800 m. SNM de clima cálido húmedo (20–30°C), el caudal de los ríos es mayor, la vegetación es abundante y típicamente subtropical.

En general la micro región, es propicia para la erosión debido a las grandes pendientes y altas precipitaciones pluviales, hoy en día aún se encuentra poblada por el bosque (no todo maderable) que cubre aproximadamente el 60% del área, el resto se distribuye 10% erosionado entre caminos y poblado, 15% pastizales y 15% tierras de cultivo.

En la hidrografía de la zona triqui, resalta el nacimiento de los siguientes ríos, que cruzan gran parte de la microregión²:

- a) De este a oeste, el río Cuchara (que brota en la serranía de las Comunidades de los Itunyoso y Yucunicoco), se agrega en el camino la afluencia del río Pájaro;

² Información obtenida de Huerta Ríos, César. Organización sociopolítica de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca, México, pág. 303.

- b) El río Copala (nace en las faldas del Cerro de Dios a la altura de las Comunidades de El Ojo de Agua Copala, de Cumbre de Yervasanta Copala, de La Sabana y de la Ladera Copala);
- c) El río Metates (nace en las montañas de Unión de los Ángeles Copala, de Santa Cruz Tilapa Copala y de Guadalupe Tilapa Copala);
- d) El río Cruz Lagunas (nace en las laderas de las Comunidades de Lázaro Cárdenas Copala y de Joya de Mamey Copala);
- e) El río Venado (nace en las montañas de las Comunidades del Cerro Pájaro Copala, del Cerro Cabeza Copala y de las laderas de río Metates límite con la raya divisoria del Estado de Guerrero y Oaxaca), todas se unen con el río de la Purificación, a la altura de Putla de Guerrero, Oaxaca y van a alimentar la cuenca del Río Verde rumbo al océano Pacífico.
- f) Los arroyos que brotan en la serranía de la zona de Chicahuaxtla, bajan en forma vertiginosa hacia las laderas de la comunidad de San Marcos Mesoncito, para recibir la afluencia de otros nacimientos de Mexicalcingo, Llano de San Vicente y convertir en el río de la Concepción Progreso conocido como la ex – hacienda.



Figura 1. Ubicación de la Región Triqui.

Fuente: Parra Mora, León Javier y Hernández Díaz, Jorge. Violencia y Cambio Social en la Región Triqui, Oaxaca, 1994.

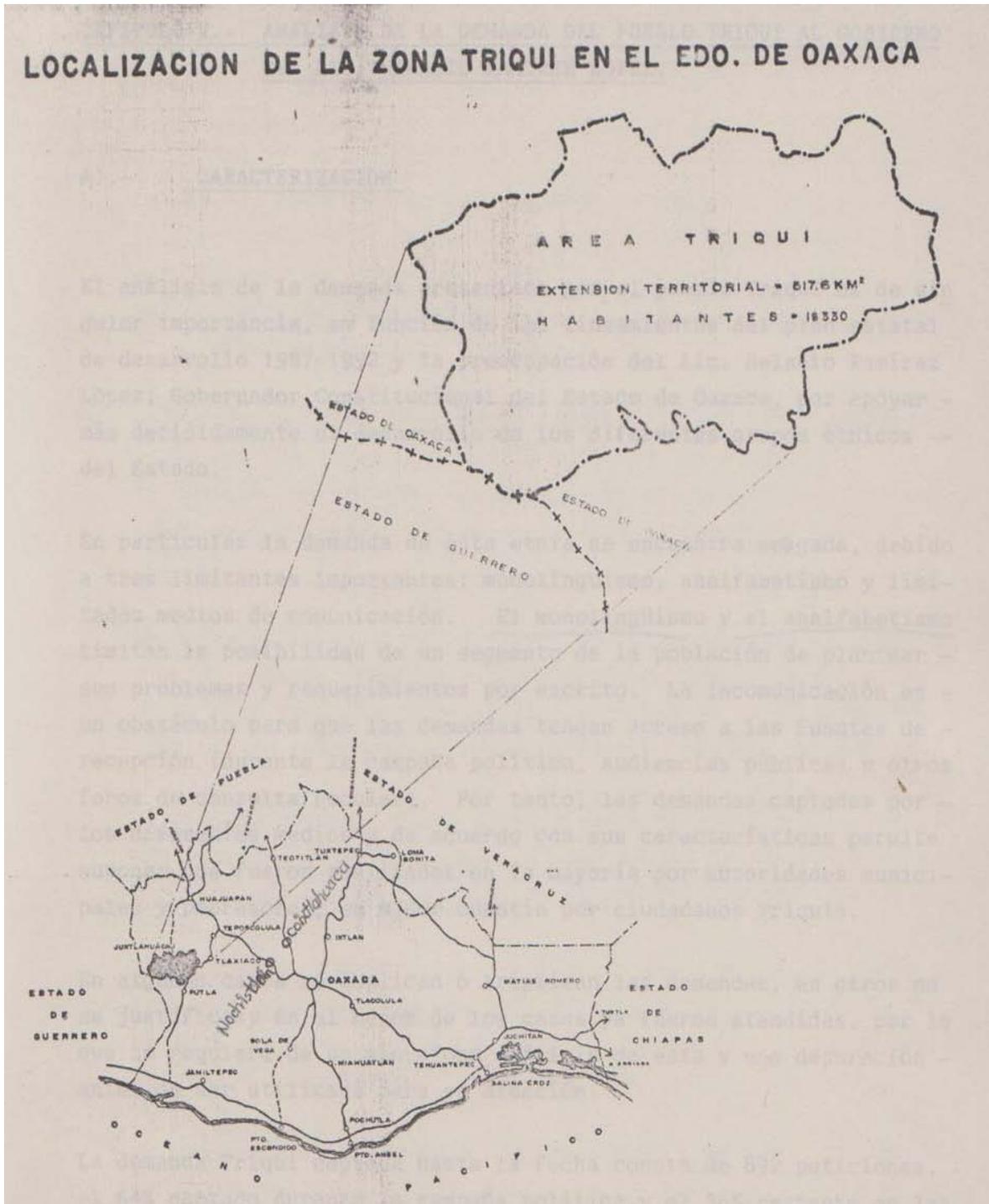


Figura 2. Ubicación de la Zona Triqui.

Información obtenida del Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista (INI) en San Juan Copala.



Figura 3. Mapa de la Región Triqui.

Fuente: Obtenido en el Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista de San Juan Copala, Oaxaca. Actualmente Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

1.2 ORIGEN DEL GRUPO TRIQUI.³

Los orígenes del pueblo triqui, se remontan con mucho al período prehispánico, según el análisis lingüístico hecho sobre este grupo étnico, aproximadamente se segregó del mixteco hace 3,500 años. Sus orígenes se respaldan en la tradición oral, que se conserva entre el grupo, aunque son mencionados de manera escueta por algunos autores que han reunido bibliografía dispersa sobre la cultura triqui. Los principales narran que su cultura originaria floreció en el Sur de Veracruz y en el Norte de Tabasco (cultura olmeca).

Actualmente se afirma que el pueblo triqui pertenece al grupo macro-otomangue, ya que está clasificado dentro de la familia popoloca y de los chuchones, por la lengua adoptada, que es una variante del mixteco; se cree que los triquis tuvieron diferencias serias con el rey mixteco, motivo que les costó ser expulsados y perseguidos, esto ocurrió quizás hace 3000 o 2,500 años, en que dejaron de pertenecer al tronco común macro-mixteca o proto-mixteca. En cambio, los grupos cuicateco, amuzgos y tacuates, están más cercanos a los triquis, por las características de sus lenguas íntimamente emparentadas por el sonido nasal que sobresale en cada una de ellas.

Los triquis se asentaron en la parte más recóndita de la Sierra Mixteca. Fueron perseguidos primero por los zapotecos y después por los mixtecos, huyendo de un lugar a otro hasta convertirse en un pueblo errante, logrando esconderse en lo profundo de las montañas y en los pequeños valles que surgen de la sierra, entre los acantilados.

Este grupo indígena, vive donde las montañas son más altas, abruptas, frías y de difícil comunicación. Siete siglos han permanecido en aquellos lugares inhóspitos, donde no ha llegado a plenitud la civilización. La mayoría de los 30 mil indígenas triquis, viven dispersos en 47 comunidades, casi todas sin vías de comunicaciones accesibles. El monolingüismo alcanza cifras superiores al 50% de la población, especialmente entre las mujeres.

Se cree que al principio, deben haber formado microbandas y que posiblemente vivieron en cuevas, antes de llegar a la organización clánica y tribal posterior. No fue sino hasta

³ Información obtenida de García Alcaraz, Agustín Tinujei. Los triquis de Copala, págs.183 – 184.

el siglo XII de nuestra era, que formaron un conjunto más homogéneo relacionado entre sí por lazos de parentesco, unidos y organizados con fines políticos, sociales y de defensa, que dieron origen a dos núcleos diferentes no completamente separados entre sí: los chicahuaxtla y los copala.

Siglos de sumisión han hecho de los triquis un pueblo desconfiado y escurridizo. Desconfían de los burócratas que sin explicación y criterio social, deciden arbitrariamente sus deslindes de tierra comunal; tampoco confían en la justicia que normalmente le aplica el mestizo. Por eso la violencia, la guerra entre ellos, es el signo de su vida.

1.3 RUTAS DE MIGRACIÓN DEL PUEBLO TRIQUI.⁴

Siguiendo con la historia oral, los ancianos del pueblo triqui cuentan que se realizó “una peregrinación desde la época prehispánica hasta los primeros años de la Colonia”. Un grupo de guerreros desobedeció al Rey Mixteco y fueron castigados mediante la expulsión inmediata y con la advertencia de que ningún otro grupo les diera alojamiento. Fueron perseguidos por los zapotecos y mixtecos, huyeron de un lugar a otro, pronto se convirtieron en un grupo errante, que buscó quedarse en diferentes lugares como Etna, Nochistlán, Tamazulapan, Teposcolula, Tlaxiaco, llegando hasta Teponaxtla y Amuzgos. Pero retrocedieron debido al cambio de clima y daño a la salud por la presencia de animales ponzoñosos, encontrando condición y refugio en los lugares más altos de la sierra de Chicahuaxtla, Itunyoso y Copala.

1° Buscaron primeramente establecerse en el valle de Etna, punto cercano a la ciudad de Oaxaca, pero no fueron aceptados porque ya estaba ocupado por los grupos de zapotecos y mixtecos.

2° Continuaron su camino llegando a lo que hoy es Sinaxtla, Nochistlán pero también ya estaba ocupado y son empujados a seguir buscando su rumbo.

⁴ Información obtenida de Huerta Ríos, César, Organización sociopolítica de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca, pág. 295.

3° Llegan A los alrededores de lo que hoy son las faldas del cerro de la Carbonera, Nochistlán, y tampoco se les permite establecerse, bajan hacia Tilantongo, Nochistlán, pero corrieron con la misma suerte de no ser aceptados.

4° Después arriban a los alrededores de lo que hoy es Tamazulapan, queriendo establecerse, pero ya estaba ocupado y se internan hacia el valle de Teposcolula, donde tampoco encuentran cabida.

5° Avanzan hacia los alrededores de lo que hoy es Tlaxiaco, pero no hay lugar disponible, prosiguen hacia las laderas de Nundaco, de Santa María Cuquila, de Santo Tomás Ocotepec, en donde tampoco pueden quedarse.

6° Así fueron a dar en la Sierra de Chicahuaxtla, que en náhuatl significa “sitio seguro o lugar fuerte”, que por las características particulares e inaccesibles del área, pudieron encontrar protección en las cuevas y alimentación proporcionada por diversas plantas y animales, quedándose en definitiva en este lugar, que no fue nada fácil, porque en sus alrededores era habitada por los mixtecos, que no estaban dispuestos a dejarlos tranquilos y por eso había choques en diferentes puntos del área.

Es hasta años muy recientes, quizás por nacimiento de formas de organización democrática entre los mixtecos y triquis, que se ha podido mediar y dar un acercamiento entre familias y pueblos.

1.4 PRIMERAS FAMILIAS EN LA REGIÓN TRIQUI.

El poblamiento de las primeras familias triquis, se llevó antes de la conquista española, según narra la tradición triqui y varios datos encontrados en el idioma náhuatl, por el roce social muy cercano que mantuvieron triquis y aztecas.

Los triquis de Chicahuaxtla y de Copala, no pudieron alcanzar un desarrollo de las artes y las ciencias como el que alcanzaron los mixtecos, a pesar de ubicarse tan cercanamente a través de la historia, lo que sobresale es la falta de paz y organización de los triquis, para despegar en los distintos campos.

Lo que sí pudieron dejar es su herencia de comunicación con la naturaleza, siempre afrontando los tiempos más difíciles en las montañas más altas, abruptas, frías y de difícil comunicación. Su gran verdad conocida hasta ahora es su tradición oral tan creíble y aceptada en la cultura triqui, para transmitir los hechos a sus descendientes y que es reconocida por los estudiosos a falta de otras fuentes de información, como las que se disponen entre los mixtecos y zapotecos en el Estado de Oaxaca.

La historia de los triquis narra que fueron siete siglos los que tuvieron que transcurrir desde que salieron expulsados de su unidad con los mixtecos, para encontrar un espacio territorial dónde quedarse que es el lugar donde permanecen actualmente, que gracias a sus adaptaciones y a su espíritu de conservación de la vida, no fueron aniquilados como querían sus enemigos.

El nombre triqui es retomado desde su contenido histórico, por sus significados: el grupo triqui “está conformado de tres hermanos” o “establecidos en la punta de tres cerros”, además de reconocerse con el atributo de valientes guerreros, los protegidos por los dioses, los que se han ganado a pulso su reconocimiento. Por eso la recomendación transmitida por sus antepasados es que mientras se conserven vivos con una gota de sangre, tienen por obligación defender su tierra que está estrechamente vinculada con su existencia misma.

Según la tradición oral muy fidedigna que pude rescatar de los ancianos triquis, ellos aseguran que así se agregó el vocablo triqui a la lengua y que además, refuerza su verdadero significado. Los ancianos informados de estos antecedentes de su raíz social, me encargan defender el nombre original “triqui”, en reconocimiento a “los tres hermanos que vencieron muchas adversidades” para lograr lo hoy son.

En la época colonial fue cambiado el significado del nombre triqui por los españoles, que lo entendieron de manera despectiva considerando a los triquis como “basura” o “lo que no sirve”, y aún sigue imponiéndose en la actualidad. En modo alguno, no afectó en lo más mínimo esta herida en el orgullo del indígena triqui, tal como aseguran los ancianos quienes son los que conservan la tradición que les fue encomendado enseñar a su debido tiempo dentro de su cultura, y narran que el poblamiento fue realizado de la siguiente manera:

- a) Al hijo mayor de nombre JUAN, le fue dada la instrucción de parte del jefe del grupo triqui, para salir a poblar la parte poniente y noroeste de la zona de Chicahuaxtla, área que después llamarán Copala, que en lengua triqui significa: k'c IAN más común “lugar inaccesible para transitar”. Cuenta la narración que pude recoger para asentar en este trabajo, que recibieron este nombre de “copalas”, por haber escogido el lugar para su asentamiento. Un área donde abundan árboles que producen la resina llamado el copal, que es incienso para muchas fiestas religiosas y de tradiciones, que en la Colonia, se realizó su explotación de manera desmedida, para su envío a España y a otros mercados de Europa. Actualmente, ya no encontramos este árbol, se extinguió por completo esta planta en la Región Triqui y sólo queda el nombre. Todo el perímetro de esta tierra comunal, está rodeado de pueblos mixtecos y controlados por las cabeceras de los Distritos de Tlaxiaco, Juxtlahuaca y Putla de gente mestiza, que ambicionan el bosque y otros minerales que probablemente existen en la región, por eso, en toda su historia esta Región Triqui, ha tenido que defenderse de los mixtecos y mestizos.
- b) Al hijo de enmedio llamado MARTIN, el jefe triqui o como lo llaman los indígenas actuales “el padre mayor”, le indicó ir a poblar por la parte Norte de la sierra de Chicahuaxtla, que en lengua triqui significa K'c IA MAAN IA TUN'G “lugar donde abunda la flor de sangre”, que lo mismo, está rodeada de pueblos mixtecos. Por tal motivo, no se pudo conseguir el avance rápido para poblar; por lo que este hijo tuvo que ingeniarse para emparentar con las familias mixtecas, que prometían conseguir la paz social para la gente triqui. El avance fue lento y solo se consiguió en la sierra fría más alta con altura 1800 metros sobre el nivel del mar, de esta manera se realizó la mezcla de triquis y mixtecos y se agregó el vocablo “Itunyoso”, que quiere decir “lugar donde hay permanente neblina”, hoy conocido como San Martín Itunyoso que siempre padeció conflictos agrarios por linderos mal trazados de tierra comunal con los mixtecos.
- c) La hija llamada Chica en lengua triqui (Francisca en español), se quedó ocupando el area comunal de Chicahuaxtla, que en lengua náhuatl significa “lugar seguro o fuerte”, lo que viene a corroborar que los aztecas tuvieron como aliados

a los triquis antes de la conquista española. Esta hija, fué sorprendida por grupos de indígenas errantes, conocidos por los triquis como gente “piel de cal”, por su oficio de sacar la cal; le pidieron permiso para quedarse temporalmente, pero al poco tiempo, declararon pleitos a los triquis de Chicahuaxtla, contando con el apoyo de los mixtecos del entorno, así nació la comunidad de San José Xochixtlán. Existe otro caso más, con la gente que vino expulsada de Tecomaxtlahuaca, Juxtlahuaca, que también aprovechó la confianza y al poco tiempo, consiguió matrimoniarse con las familias triquis, lo que les permitió dominar el idioma triqui para quedarse en definitiva y con la mayor parte de la tierra comunal triqui de Chicahuaxtla, que hoy es la comunidad de Santo Domingo del Estado. Por esta causa los triquis de la zona de Copala, reclaman estas tierras y pelean por linderos de tierra comunal actualmente.

1.5 INTERRELACION DE LOS TRIQUIS CON OTRAS CULTURAS.

Cuando los aztecas llegaron hasta esta zona, encontraron fuerte rechazo, pero al poco tiempo los triquis tuvieron la oportunidad de aliarse para la defensa de su territorio. A cambio, los aztecas ofrecieron protección y flexibilidad en el pago del tributo, además de mezclarse a través del matrimonio, mientras reinaba el respeto, obediencia y cooperación del buen guerrero. Por la información oral se sabe que el grupo triqui, aprendió los oficios de la caza, adiestramiento para la guerra, mientras que en educación no encontramos rastros de alguna práctica de escritura o de pintura relevante, sólo se conserva el culto hacia algunos dioses aztecas, como el dios de la lluvia o el dios rayo que beneficia la abundancia de alimentos. Por eso, durante el mes de abril se llevan ofrendas de comida, frutas, flores e inciensos hasta los lugares ubicados en los cuatro puntos cardinales dentro de la región triqui, en el Norte (cerro de La Laguna Guadalupe); en el Sur (cerro Cabeza); en el Este (Ojo de agua Copala y cerro de Yucunicoco) y en el Oeste (cerro de Santo Domingo del Estado) y las ofrendas deben de realizarse antes de que empiece la temporada de las lluvias.

Esta práctica es apoyada y confirmada hasta en la actualidad, como una contribución de parte de algunas familias de pastores o cuidadores de chivos, descendientes del grupo náhuatl, que se desplazan en toda la Región Triqui pidiendo permiso a los representantes de las tierras, para conseguir el pastoreo de su ganado caprino, cuidando en lo social de no mezclarse demasiado con los triquis.

Otro refuerzo, que se conserva entre el grupo triqui, es el uso de muchos vocablos del idioma náhuatl como: el nombre de lugares, comidas, herramientas de trabajo y nombres de personas, que nos confirma la cercanía entre triquis y aztecas. Los descendientes del grupo náhuatl se encuentran asentados actualmente en las comunidades de Santa María Asunción; de Santiago Naranjas; de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, pertenecientes al Distrito de Juxtlahuaca y otras como Concepción Guerrero y Concepción Progreso, ésta conocida como Ex – hacienda, pertenecientes al Distrito de Putla y cercanas a la región de Copala.

1.6 LOS TRIQUIS Y LA CONQUISTA ESPAÑOLA.

La información es escasa, en cuanto a la bibliografía se refiere, pero la narración oral defiende que el contacto con los españoles se dio tan pronto cuando éstos se propusieron lanzar la conquista de las tierras de Oaxaca y en particular de la mixteca y triqui ; algunos estudiosos mencionan que tuvo lugar en la primera mitad del siglo XVI, ya que los terrenos triquis fueron adjudicados al parecer, según consta en un litigio por límites, a un antepasado de Don Martín José de Villagómez por el año de 1537⁵, alegando que estas tierras de los triquis eran suyas por herencia de su familia.

Durante el siglo XVIII las encontramos en poder de don Domingo de la Cruz y Guzmán, “persona que controla las tierras de Chicahuaxtla, de Copala y otros en la jurisdicción de Teposcolula”; los triquis conservaron solamente los pedazos de tierra que sembraban y sus huertos familiares. Es el cacique español quien tenía la posesión legal y real de todas las demás tierras y pastos comunales de los triquis. Él podía arrendarlas y de hecho las rentaba para ser cultivadas con caña de azúcar y alimentar así los trapiches.

⁵ Información obtenida de García Alcaraz, Agustín. Tinujei. Los triquis de Copala, págs. 184, 185 y 197.

El dominio espiritual llevado a cabo a través de la evangelización por esta época, a cargo del dominico Gonzalo Lucero, se concentró en los dos lugares principales para los triquis: San Andrés Chicahuaxtla y San Juan Copala, donde se edificó de inmediato la nueva iglesia católica sobre dos centros ceremoniales importantes en la Región Triqui. Estas edificaciones tuvieron un éxito relativo en Chicahuaxtla, pero fracasaron en Copala donde los indígenas presentaron mayor batalla para su evangelización y sometimiento.

Los españoles que usufructuaban el territorio triqui, se extendieron por la parte baja donde se encuentran las mejores tierras de cultivo de clima cálido, aptas para siembra de la caña de azúcar, de algodón, de arroz y la práctica de la ganadería, ocupando de esta manera grandes extensiones de tierra de los triquis de Chicahuaxtla y de Copala, dejando a sus legítimos dueños originarios, hasta la actualidad, pequeñas parcelas y huertos para su subsistencia y dejando disputas entre los indígenas por la falta de espacios para trabajar.

1.7 LA TIERRA, EL ORIGEN DE LOS PROBLEMAS DEL PUEBLO TRIQUI⁶.

La realidad de la problemática agraria en la región triqui, parte desde la conquista española. Por eso, el pueblo triqui ha sufrido en diferentes etapas y períodos, despojos de sus tierras comunales, robo de su ganado y quema de sus cosechas.

Desde 1735, se menciona a don Domingo de la Cruz y Guzmán como cacique de Chicahuaxtla, Copala y otros pueblos de la jurisdicción de Teposcolula, quien tenía la posesión legal y real de todas las tierras y pastos comunales de los indígenas triquis.

Tal como venía sucediendo desde 1739, se habla de problemas de linderos entre los naturales de Copala y los mestizos de Tlaxcala y Puebla que viajaban para vender sus mercancías y aprovechaban la ignorancia y falta de presencia de la escuela en esta área del Estado de Oaxaca, para endeudar a los indígenas con algunas herramientas de labranza, de semillas elementales como el maíz y el frijol, latas de sardina, botes de

⁶ Información obtenida de García Alcaraz, Agustín, Tinujei. Los triquis de Copala, págs.197, 198, 199 y 206.

chiles y sobre todo la entrega del alcohol y algunas armas como la escopeta. A la vez, se veía la manera de armar conflictos entre indígenas, para que fuera más fácil arrebatar los terrenos a los triquis.

Los pastos también eran alquilados a los dueños de grandes rebaños de cabríos como sucedió, por ejemplo, en 1771 en el que el cacique español los rentó a Santiago Fábrega a precio de treinta pesos. Así se presentó una queja de parte de los indígenas triquis de Copala en 1778.

En 1843, el cura don Francisco Ballesteros demandó ante el Juez de Juxtlahuaca el pago de sus servicios prestados en la fiesta anual que se celebró en el Tercer Viernes de Cuaresma, en honor a TATA CHU (Cristo), en San Juan Copala, porque las mayordomías no pudieron completar el dinero para pagar y fue el pretexto que encontró el sacerdote para pelear con los triquis, con el apoyo y respaldo de las personas del poder económico y político de la cabecera distrital de Juxtlahuaca, para presionar a la iglesia católica, que realizó el embargo de las tierras comunales de Copala. Este hecho ofendió sumamente a los indígenas que en asamblea comunitaria, lo consideraron una situación injusta y presentaron una resistencia que duró 5 años, hasta que intervino el ejército mexicano para apresar a los representantes comunales y desbaratar el movimiento en 1848.

De 1866 a 1870 se fingió la compra de las tierras triquis de Copala y de Chicahuaxtla por parte de las empresas Pacheco Hnos. y Veyrán y Cia, ambas de Puebla, que llevaban el comercio en la región y aprovecharon para vender estas tierras a los mixtecos de San Pedro Chayuco, Juxtlahuaca y a la gente mestiza de Putla, amparados por la Constitución de 1857 y en el nombre del “liberalismo económico”. Pero en realidad no hubo pago alguno para los indígenas y de esta manera se invadieron los límites señalados por los triquis, generando muchos problemas con las comunidades de Copala, que fueron los únicos que la defendieron con energía a costa de sus vidas, mientras que los indígenas de Chicahuaxtla se ocuparon más de los problemas internos dejando el

camino libre a los ocupantes de sus tierras más aptas para riego y pastoreo, ubicadas en la región caliente de la zona de Putla⁷.

Desde 1883 San Pedro Chayuco, Juxtlahuaca, mantiene problemas de violencia con los triquis de San Juan Copala, por la venta de terrenos comunales en forma ilegal que continúan realizando los comerciantes de Puebla y Tlaxcala a caciques adinerados de las tres cabeceras distritales de Juxtlahuaca, Putla y Tlaxiaco. Como consecuencia, se ha sostenido durante muchos años sumidos en la pobreza a los indígenas triquis, y mediante engaños y fraudes electorales llevados a cabo por la presencia de los partidos políticos, se ha dividido a los indígenas que se defienden y luchan por su tierra en la región de Copala y mantienen controlados y vigilados a los triquis de la zona de Chicahuaxtla.



Figura 4. Bosque virgen de la zona de San Juan Copala.

POR LOS CONSTANTES PROBLEMAS EL USO RACIONAL DEL BOSQUE ES DIFÍCIL EN LA ZONA DE COPALA.

⁷ Información de Agustín García Acaraz. Citado por Bustamante V., González Pacheco, Ruiz Cervantes, Silvia Millán y Gómezjara, Oaxaca una lucha reciente: 1960-1983, págs. 290 y 291.



Figura 5. Explotación clandestina del bosque de los Barrios de Unión de los Ángeles y Yutazaní Copala, colindantes con San Pedro Chayuco (comunidad mixteca).

Por lo anterior, se confirma que los años de lucha de la Independencia de México y subsecuentes, no fueron favorables a los indígenas triquis, al contrario, con las Leyes de Reforma se acomodaron mejor los herederos de los caciques españoles en lo político, económico y social para afectar enormemente a las tierras comunales, entre las cuales, la zona triqui no fue la excepción, según datos de los ancianos que guardan celosamente la historia oral, a falta de información escrita entre el pueblo triqui.

Sucedió durante los años de 1900 a 1917, que las mejores tierras de Chicahuaxtla que son aptas para el riego de caña de azúcar, de algodón, de arroz, de café, de tabaco, como los productos favorables para impulsar el desarrollo productivo y que podrían haber permitido mejorar la economía de los indígenas, fueron arrebatadas por la gente mestiza proveniente de Puebla, Tlaxcala y de otras partes del país, para establecerse en los terrenos de tierra caliente, propiedad del pueblo triqui.

A esto contribuyó en la década de los treinta el maestro rural Marcos Sandoval Cruz y sus tíos Manuel Santiago y Pedro Santiago, quienes se ocuparon más en someter a los indígenas de Chicahuaxtla, preocupados por el control del presupuesto que llegaba para los gastos del Municipio Libre, aprovechando que eran los únicos que sabían leer y escribir para ejercer el mando, así se dió la oportunidad para que se adueñaran de los documentos ancestrales de tierra comunal, con todo y su plano que señala los límites exactos de las tierras de los indígenas de Chicahuaxtla, con sus vecinos mixtecos y

mestizos. No quisieron reconocer sus acciones y sólo llegaron a decir que el documento antiguo de la tierra comunal de Chicahuaxtla se perdió en el trayecto de su viaje a Tlaxiaco para llegar a la sede de gobierno en Teposcolula, lugar hasta donde se atendían los asuntos del gobierno para los triquis de Chicahuaxtla y Copala. Nunca se han podido recuperar esos documentos hasta nuestros días. Se afirma entre los ancianos triquis, que debido a la amistad cercana que tenían el maestro rural y sus tíos con la gente de Tlaxiaco, sencillamente llegaron a nuevos arreglos en privado, para terminar de rematar las pocas tierras triquis de clima caliente, ahora aptos para el pastoreo y siembra de varios alimentos por la gente que se estableció en Mexicalcingo.

De esta manera, el maestro Marcos Sandoval, líder moral y autoridad Municipal de la zona de Chicahuaxtla, no movió ni un solo dedo para apoyar a su pueblo, a defenderlo de la invasión de las mejores tierras triquis, esto hizo que el pueblo exigiera que hubiera cambio de personas que ocuparan el cargo en el Municipio Libre, pero el maestro y su grupo no aceptaron ser sustituidos y al contrario, se enfrentaron con violencia disparando con arma de fuego contra los indígenas, por lo que hubo varios muertos y heridos, en cambio, se atrincheraron en el local que ocupa el Ayuntamiento, no permitiendo a los familiares acercarse a recoger a sus difuntos para darles sepultura. La situación de crisis duró por más de 15 días, hasta que las autoridades superiores de Teposcolula, solicitaron la intervención del ejército mexicano, para poner orden entre los triquis y los responsables; estos últimos en lugar de entregarse a la justicia, huyeron a esconderse con sus amigos mestizos en Mexicalcingo, que hoy disfruta de la cría de vacas y reses, ganado caprino y siembra de caña de azúcar. Así por culpa de este “pleito” que existió entre los triquis de la zona de Chicahuaxtla, se consiguió la degradación a la categoría de Agencia Municipal a partir de 1939.

Otro caso más, que data desde 1940 hasta 1992 es San Martín Intuyoso, único Municipio Libre triqui que queda en la zona alta, perteneciente al distrito de Tlaxiaco, que ha tenido también durante muchos años, disputa por límites mal trazados de su tierra comunal con el pueblo mixteco de Santa María Tepostlantongo Mixtepec, Juxtlahuaca, lo que ha costado derramamiento de sangre y muerte entre ambos pueblos. Fue hasta el gobierno del Licenciado Heladio Ramírez López (1987 – 1992), que se pudo sentar las bases del

diálogo y con el apoyo de las organizaciones políticas de ambos lados, se consiguió resolver este asunto agrario, que mientras tanto, ha dejado viudas, huérfanos y dolor.

Por el lado de San Juan Copala, que todavía contaba con su categoría de Municipio Libre hasta 1948, su realidad de enfrentamiento social y político con la cabecera Municipal y Distrital de Juxtlahuaca, debido a la intromisión de ésta en los asuntos internos del pueblo triqui, ha llevado a mantener tensas las relaciones con los mestizos afectando constantemente la economía de los indígenas y como respuesta, esto ha hecho que los indígenas triquis sean desconfiados con los tres niveles de gobierno de manera permanente. Por eso no ha faltado pleitos entre los triquis y sus vecinos mixtecos, ejemplos: con San Pedro Chayuco y Santa María Yucunicoco pertenecientes al distrito de Juxtlahuaca, con este último ha existido muchos problemas de límites que abarcan 35 kilómetros, buena excusa han encontrado algunos políticos de Juxtlahuaca para desaparecer el Municipio Libre de San Juan Copala, ya sea por desquite o castigo, se impone su control en todo los asuntos indígenas y se administra desde el Ayuntamiento de Juxtlahuaca.

Con otros antecedentes, desde 1936 la lucha se ha venido dando y renovando por el lado de San Juan Copala, como lo muestran otros datos encontrados en la Delegación Agraria de Oaxaca, que señalan que existen registrados dos expedientes: uno de dotación, promovido por el barrio triqui de la Luz, perteneciente al Distrito de Putla y otro de confirmación e instauración, con fecha 20 de junio de 1941 y publicado hasta el 15 de mayo de 1965, con un censo de 375 comuneros de Guadalupe Tilapa, Copala.

Es en la zona de Copala, donde se recrudecen los problemas de la tierra, como en el año de 1974 cuando la familia Melchor Alonso (descendiente de alemanes) y radicados en Putla, se apropiaron de cientos de hectáreas de tierra comunal triqui de San Miguel Copala, Putla, con base en un plano falso que los ampara como legítimos dueños ante la Secretaría de la Reforma Agraria de Oaxaca, dependencia ésta que no ha podido dar solución a este conflicto de varios años de reclamo por los indígenas triquis.

Por otro lado, se publica en el Diario Oficial, que San Juan Copala, Juxtlahuaca, Oaxaca, es dotada por resolución presidencial del año de 1973 de 13,705 hectáreas para 1,015

comuneros. Se inició el expediente de confirmación el 5 de Julio de 1941 y se publicó la solicitud el 17 de octubre de 1974.

Así sobresale el problema principal, que es el señalamiento de los linderos de las tierras comunales de San Juan Copala, que a lo largo de muchos años, siguen existiendo problemas de colindancia con los pueblos mixtecos de: Santa María Yucunicoco; San Juan Piñas; San Pedro Chayuco, Zochiquizala, comunidades pertenecientes al distrito de Juxtlahuaxa; con los triquis de la zona alta, Concepción Itunyoso, Tlaxiaco; Santo Domingo y San Isidro del Estado, Putla; con San Pedro de Alvarez; Ejido de Constancia del Rosario; Santa María Pueblo Nuevo, comunidades mestizas cercanas a la Cabecera Distrital de Putla, asentadas en el terreno de los triquis de Copala a la fuerza; o con San José Yosocañú, Putla (mixteco), donde se ha encontrado la manera de encarcelar a los triquis de Copala.

Sólo por mencionar un ejemplo, Santa María Pueblo Nuevo (ejido mestizo) despojó de 2,500 hectáreas de las mejores tierras a los indígenas triquis de Copala. Existe aún litigio entre San José Xosocañú, comunidad mixteca, con la comunidad triqui de Cerro Pájaro Copala, quienes desde 1978 han tenido enfrentamientos armados que han costado vidas en ambos lados.

Es en el año de 1954, cuando se desatan en varios puntos de Copala, robos y asaltos de parte de gentes provenientes de Juxtlahuaca, Putla y Tlaxiaco; con las intenciones planeadas de adueñarse de las tierras y de la explotación de la madera en forma clandestina; con la fuerza de la violencia querían asentarse, en Cruz Chiquita Copala y otros barrios, pero fueron rechazados y perseguidos por los triquis, aunque esta acción repercutió en problemas de encarcelamiento y muerte en contra del pueblo triqui, porque los papeles fueron volteados de parte de las personas que disponían de posibilidades económicas ante las autoridades.

En la década de los setentas, reaccionan las comunidades triquis del Llano de Aguacate y San Miguel Copala, tomando la decisión de recuperar una superficie de 40 hectáreas de sus tierras comunales, que estaban en manos de los mestizos asentados en San Pedro de Alvarez, Putla, asunto que permanece en litigio en la actualidad.

Otro caso más, ha sido con el barrio de Río Tejón Copala en 1971, donde la gente mestiza, invade las tierras comunales, roba ganado y cosechas, quema las casas; los indígenas reaccionan en la región de Copala y deciden en asamblea general acudir ante el Presidente Municipal de Juxtlahuaca, Señor Beto Canseco Guzmán, quien no quiso escucharlos ni apoyarlos, al contrario, les reprendió alegando que eran puros chismes de parte de los triquis y por eso como autoridad superior les recogió en ese momento el sello Municipal de San Juan Copala, y delante de los indígenas procedió a romperlo, agregando que el pueblo triqui hacía mal uso del sello de su autoridad municipal. Para tranquilizar a los indígenas, prometió pacificar la zona en breves días, pero nunca lo cumplió, sólo fue el pretexto para correrlos de su ayuntamiento en Juxtlahuaca; con esta acción, degradó además la categoría de Municipio Libre que aún conservaban y a partir de entonces, quedó como Agencia Municipal, dejando muchos problemas entre los indígenas triquis de Copala.

Esta situación social, aceleró el nacimiento del Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT), que ha venido identificándose con el PRD confrontando en ideología con la organización política Unión de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT) identificada con el PRI; como cada uno va ganando adeptos y reclama espacios sociales y políticos; aún así, no dejan de agraviar a sus hermanos que no simpatizan con sus ideales, la prueba está presente en los migrantes que huyen de su tierra natal para proteger su vida y su familia, estableciéndose en el Distrito Federal, Sinaloa, Morelos, Guanajuato por mencionar algunas regiones y otros más se van al extranjero en busca de nuevas oportunidades de vida, pero que no siempre les va bien porque algunos regresan convertidos en difuntos, agravando aún más la situación económica y social de sus hijos y mujeres.

A partir de diciembre de 1981, el Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT), después de permanecer por varios años como organización política independiente, decide participar en el proceso electoral con la organización política Unión de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT). Se radicalizan más las rivalidades entre los triquis de Copala por el nombramiento de su Agente Municipal, empujados por los intereses de políticos y comerciantes que dominan la Región Indígena, apoyándose en los partidos políticos (PRI, PRD y PAN). Se impone a un triqui analfabeto al frente y se determina que

su secretario debe ser un mestizo letrado y recomendado por el Ayuntamiento de Juxtlahuaca, para llevar los asuntos de la autoridad municipal, y por muchas décadas se mantuvo esta aparente tradición.

1.8 LAS MERCANCÍAS EN PUGNA EN LA REGIÓN TRIQUI

El despojo de las tierras comunales, así como el acaparamiento de los productos de primera necesidad, ha tenido una relación histórica principalmente por las condiciones que se presentaron a lo largo de los siglos XIX y XX, lo que ha permitido la instalación de personas con poder económico en las cabeceras de los Distritos de Tlaxiaco, Juxtlahuaca y Putla, que ejercen el control sobre la mayoría de la población indígena, como en la Región Triqui. Esto se ha evidenciado en el trabajo de investigación que han realizado varios estudiosos y se refuerza por los datos orales que pude obtener de boca de hombres y mujeres, que conservan esta memoria como una reliquia en su mente y en su corazón para relatar a quien le toman confianza.

Primero: Desde Tlaxiaco, estaban los señores Eliseo López Morales (apodado “el millón”) y Evaristo Cruz Mendoza, dueños de camiones de carga y camionetas con las que sacaban las resinas de los bosques cercanos a Tlaxiaco, adelantando el pago con cerveza y aguardiente a las comunidades indígenas; esto en la década de los setentas y ochentas. Evaristo que comerciaba principalmente con los productos elaborados con la palma de la mixteca, estuvo integrado como miembro de FIDEPAL (Fideicomiso de la Palma). Al desaparecer el Fideicomiso, él se hace cargo del negocio, pagando solo \$1.20 (un peso con veinte centavos) por sombrero de palma, cuando un tejedor sólo alcanza a hacer un sombrero por día. Afortunadamente en la actualidad, con la presencia de la educación formal y las distintas formas de organización, las comunidades van ganando lugar en la lucha campesina e indígena y han estado mejorando poco a poco la situación socioeconómica y política de la región.

Segundo: En Juxtlahuaca, desde muchas décadas atrás hasta los años noventas del siglo XX, se mencionan a los señores Romero, los Rodríguez, los Santos, los Maldonado y los González, que negocian con el café y la madera de los triquis de Copala, con la

práctica de endeudar a los indígenas con alcohol y algunos alimentos enlatados como: sardinas, chiles de vinagre, panelas, panes e hilos para el tejido del huipil de las mujeres. En los últimos años la situación del pueblo triqui ha logrado obtener algunos cambios paulatinos; sin embargo, aún existen muchos abusos en los derechos humanos de los indígenas, que además sufren de represión por parte de las autoridades civiles y militares, por la falta de acuerdos sustantivos con todos los actores políticos⁸.

Tercero: Desde Putla, está la familia Melchor Alonso, que acaparó el café, monopolizando no sólo la compra, sino también su exportación, en sociedad con la trasnacional “Café fino de México”, pagando a muy bajo costo el café y las artesanías de los indígenas y campesinos pobres y vendiendo caro los insumos de labranza que usan los indígenas. Se adueñaron de grandes extensiones de tierra comunal de los triquis de: San Miguel Copala, Llano Aguacate Copala, cercanos al Distrito de Putla. Fueron hábiles en falsificar los planos y linderos, contaron con el apoyo del poder político de la región para conseguirlos y hasta fechas recientes no está resuelto este asunto agrario de parte de la Secretaría de la Reforma Agraria en Oaxaca. Aunque ya en las últimas décadas se ha presentado la alternancia de partidos políticos en el gobierno municipal de Putla y con el empuje de diversas organizaciones sociales y políticas se va frenando el monopolio en la región.

Sobre la producción anual del maíz, sólo cubre un 50% de las necesidades alimenticias del pueblo triqui, de ahí que en las últimas décadas se han buscado nuevas estrategias de libertad, de autosuficiencia, de crecimiento social, donde las nuevas generaciones buscan afanosamente conseguir el mejoramiento económico y una estabilidad política mediante acuerdos reales para lograr un despegue de desarrollo productivo para todas las familias indígenas en la Región Triqui.

Esta lucha la emprendió el joven Luis Flores García, en el año de 1975 cuando se encargó de organizar a los triquis de Copala, para el rescate de las tierras comunales y sus bosques que todavía se encuentran en litigio en la región; impulsó a su gente a salir de Copala a comprar el maíz en otras regiones del Estado de Oaxaca y así poder

⁸ Información obtenida de Millán Echegaray, Silvia, Los Triquis se Organizan y Luchan, pág. 244.

vender en el centro de San Juan Copala a precios bajos para ayudar a las mujeres y niños. Este liderazgo que lo caracterizó desde niño, le valió el reconocimiento para ser nombrado Alcalde Único Constitucional, democráticamente por usos y costumbres en la Agencia Municipal de San Juan Copala, desde donde trató de unificar a todos los barrios a través del llamado de la Autoridad Municipal, pero los intereses políticos y económicos mezquinos, intervinieron antes que pudiera alcanzar su propósito en beneficio de los indígenas, y aprovecharon las pugnas existentes entre los propios triquis, para acomodar la situación y emboscarlo en el camino, mientras realizaba su recorrido en el interior de las comunidades del área de Copala, para quitarle la vida antes que viera realizado su sueño.

Las rutas que emprendió Luis Flores en el recorrido con su gente en busca de maíz, consistieron en llegar hasta el pueblo de Mesones, rumbo a Pinotepa Nacional que conecta con el puerto de Acapulco, Guerrero; y también de Tonalá, Juxtlahuaca, arribando a la ciudad de Huajuapán de León, ubicado en el corazón de la mixteca oaxaqueña y límites con el Estado de Puebla, continuando su ruta por la carretera Panamericana, entrando a Etlá, cerca de la ciudad de Oaxaca, siguiendo su camino hasta llegar a Tapachula, Chiapas; al mismo tiempo intentó coordinar su lucha con las otras Organizaciones Independientes, pero lamentablemente el 11 de agosto de 1976, fue asesinado, por haber formado una cooperativa de interés colectivo

Lo conocí, traté y aprendí con él y con sus compañeros, cuando él estudiaba el Quinto Grado en la Escuela Primaria “Renovación” ubicada en el centro de San Juan Copala, en el año que trabajé como Promotor Cultural Bilingüe, atendiendo el Primer Grado en la misma escuela en el período escolar 1971 – 1972. Formaba parte del grupo de los jóvenes que eran atendidos por las monjas de la Parroquia en San Juan Copala a cargo del Padre Juan Hernández, estimado por todas las comunidades de la región de Copala, quien llegó al acuerdo con el Profesor Benito Reyes Garrido, Director de la Escuela Primaria Oficial, que por disposiciones de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), los alumnos de 4°, 5° y 6° grados que asistieran a la escuela “Renovación”, regresaran a recibir en la parroquia hospedaje, alimentación, formación de hábitos de higiene y salud, castellanización y aprendizaje de oficios.

1.9 LA ADMINISTRACIÓN MODERNA DE LA REGION TRIQUI.

La Zona Triqui, se organiza política y administrativamente en tres distritos, que conservan la elección de sus autoridades por usos y costumbres, aunque van incursionando cada vez más los partidos políticos. Afortunadamente se preserva la cultura de aprender a convivir con los otros pueblos a través de la educación, además de buscar su propia forma de organización con la intención de mejorar su calidad de vida. Hoy la región triqui está organizada de la siguiente manera⁹:

- a) **Comunidades triquis, que pertenecen política y administrativamente al Distrito de Putla Villa de Guerrero, Oaxaca.**

Tabla 1. Comunidades Triqui Zona Alta

Nombre	Rango Político-Administrativo
SAN ANDRES CHICAHUAXTLA	AGENCIA MUNICIPAL (centro ceremonial y politico)
LA LAGUNA GUADALUPE	AGENCIA MUNICIPAL
YOSONDUCHI, CHICAHUAXTLA	AGENCIA MUNICIPAL
LLANO DE ZARAGOZA, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
SANTA CRUZ PROGRESO, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CAÑADA DE TEJOCOTE, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
SAN MARCOS MESONCITO, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
SAN ISIDRO, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
MIGUEL HIDALGO, CHICAHUAXTLA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
SANTO DOMINGO DEL ESTADO	AGENCIA MUNICIPAL
SAN ISIDRO DEL ESTADO	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL

Tabla 2. Comunidades Triqui Zona Baja Copala.

Nombre	Rango Político-Administrativo
SAN MIGUEL COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RIO VENADO, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
JOYA DE MAMEY, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL

⁹ Información obtenida de Cordero Avendaño de Durán, Carmen. *Contribución al Estudio del Derecho Consuetudinario Triqui*, págs.24 – 26.

- b) Comunidades triquis, que pertenecen política y administrativamente al Distrito de Tlaxiaco, Oaxaca.**

Tabla 3. Comunidades Triqui Zona Alta Tlaxiaco.

Nombre	Rango Político-Administrativo
SAN MARTÍN ITUNYOSO	MUNICIPIO LIBRE (único en toda la región)
SAN JOSÉ XOCHISTLÁN	AGENCIA MUNICIPAL
CONCEPCIÓN ITUNYOSO	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL

- c) Comunidades triquis, que pertenecen política y administrativamente al Distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca.**

Tabla 4. Comunidades Triqui de San Juan Copala, Juxtlahuaca.

Nombre	Rango Político-Administrativo
SAN JUAN COPALA	AGENCIA MUNICIPAL (centro ceremonial y político)
CIENEGUILLA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
GUADALUPE TILAPA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
SANTA CRUZ TILAPA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RIO METATES, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RANCHERÍA CIRUELAS	Forma parte de Río Metates, Copala
RASTROJO, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
LA SABANA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CRUZ CHIQUITA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
YOSOYUXI, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
TIERRA BLANCA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CARRIZAL, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
PARAJE PEREZ, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
AGUA FRÍA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
UNIÓN DE LOS ÁNGELES	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
YUTAZANI, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
OJO DE AGUA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CUMBRE DE YERBASANTA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
COYUCHI, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
LLANO DE AGUACATE, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
PASO DE ÁGUILA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RÍO TEJÓN, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
LÁZARO CÁRDENAS, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
PINO SUÁREZ, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RÍO HUMO, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
RÍO LAGARTO, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CERRO PÁJARO, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
CERRO CABEZA, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL

LLANO DE NOPAL, COPALA	AGENCIA DE POLICÍA MUNICIPAL
------------------------	------------------------------

1.10 LA EDUCACIÓN BILINGÜE Y SU EVOLUCIÓN PAULATINA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA DE LA REGIÓN TRIQUI.

Favorablemente para los indígenas triquis, la educación es concebida como la fuerza motora que presenta cambios en la vida personal, familiar, comunitaria y social, se van dando cuenta que para abrirse paso en la vida en busca de oportunidades de mejoramiento en el empleo, salud, vivienda, la educación les brinda las herramientas para la combinación de la cultura exterior con la cultura conservada en el interior de esta región, esperan de ella la oportunidad que se va a dar de manera paulatina y firme; así encontré la respuesta de parte de familiares, amistades y compañeros maestros bilingües en la zona alta de Chicahuaxtla y en toda la zona baja de San Juan Copala.

Así respondieron todos los actores sociales y políticos de manera favorable a la invitación que convoqué para trabajar juntos con el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, encontrando apertura entre las autoridades municipales, y también de parte de las autoridades educativas y los maestros bilingües. Si eran representantes sociales o políticos ante su comunidad, participaron unidos a mi lado en la movilización de los trabajos que se requirieron para levantar las obras de agua, que fueron solicitadas en diversas ocasiones ante los Gobiernos estatal y federal. Es en el gobierno de la administración 1987 – 1992 donde se hace realidad el rescate de “el tequio”, como la enseñanza ancestral de levantar obras de beneficio colectivo, que se sumó gracias al apoyo de los educadores en la Región Triqui.

Se observa, que es por la presencia de la educación que en las últimas décadas se van consiguiendo cambios de conducta en la salud personal, comunitaria y colectiva, se acepta como contribución para la defensa del medio ambiente o como conocimiento para mejorar la selección de semillas y elevar la producción de cosechas, que puedan mantener a las familias en su tierra y fortalecer a la comunidad preservando su cultura, se

consigue concientización personal y social para la defensa del territorio como un bien social.

Percibí esta realidad, como la energía largamente congelada por los diversos motivos señalados puntos atrás, pero que en esta situación nos favoreció al conseguir la combinación de la educación formal con las enseñanzas conservadas dentro del grupo indígena, como la oportunidad de enfrentar el rezago social y reforzado con la presencia cada vez más amplia de la escuela por el número de hombres y mujeres que saben leer y escribir en la actualidad. Nos enseñó que todo programa de gobierno sea estatal o federal, debe tomar en cuenta la sensibilización de los habitantes para conseguir respuestas contundentes en su ejecución y aprecio por los pueblos indígenas.

CAPÍTULO 2

CULTURA REGIONAL Y DESARROLLO RURAL. EL CASO DEL PROGRAMA ÚNICO DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN DENOMINADO “LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS”, EN LA REGIÓN TRIQUI, 1987- 1990.

La Región Triqui, con el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, tuvo un nuevo rostro en lo social y en lo político, a pesar de los pronósticos negativos que se tenía de los indígenas triquis; desde la propia administración del Gobierno Estatal, había quienes seguían apostando por el fracaso del pueblo triqui, remarcando de manera insistente que con los nativos, nada se ha podido hacer sexenio tras sexenio y se preguntaban por qué ahora los indígenas harían algo de lo que no están acostumbrados a hacer.

Por eso, al enterarme de este programa para el pueblo triqui, solicité ser incorporado a esta nueva tarea en beneficio de los indígenas. Demostré conocer la cultura y poner los conocimientos que poseo de mis antepasados, para hablar de “tú a tú” con quienes juegan el papel de liderazgo o cumplen algún cargo de autoridad municipal ante sus comunidades. Así se juntaron los esfuerzos para encontrar la mejor forma de compartir el desarrollo de la Región Triqui, porque siempre están a la defensiva, de no permitir que los Programas de Gobierno se impongan desde arriba. De esta manera encontré respuesta de los principales actores políticos, que me plantearon de manera categórica que sí estaban dispuestos a trabajar, pero primero querían el consenso de todos los interesados y me hicieron el encargo de que se realizaran encuentros directos con el Doctor en Economía Enrique Astorga Lira, Director del Programa de Pequeña Irrigación, si en verdad existía seriedad y compromiso de trabajar juntos.

De esta rica experiencia, se tomaron en cuenta las condiciones naturales y culturales, para impulsar la gran movilización social y política que realizaron hombres, mujeres, jóvenes, niños y ancianos, de manera voluntaria, para ir a traer los materiales de la región como: arena, grava, piedra, que quedan a 40, 50 u 80 Kilómetros de distancia, en los ríos de Tlaxiaco, Putla y Juxtlahuaca, porque en los arroyos o ríos de su región, no se

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

encuentran estos materiales y cuando éstos llegan a sus respectivas comunidades, tienen que cargar a lomo para subirlos a donde van a construir su Tanque de Agua.

Del mismo modo, se formaron cuadrillas de 15 a 20 personas, para ir a traer material industrializado de las bodegas de: Huajuapán de León con distancia de 100 Kms.; de Teposcolula con distancia de 70 Kms.; de Tlaxiaco con distancia de 60 Kms. y de Putla con distancia de 50 Kms. Dichos materiales se resguardaron en las bodegas de La Laguna Guadalupe, de San Andrés Chicahuaxtla, la Sabana Copala, de San Juan Copala y la Cabecera Distrital de Putla, con vigilancia de las Autoridades Municipales.

Fue de mucha trascendencia, el interés despertado por los indígenas, comparado con otros Programas del Gobierno Federal o Estatal, con toda honestidad, se logró mucho con nuestro Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui, gracias a los diálogos abiertos, al recibir sugerencias para hacer obras congruentes para esta Región, al establecer consensos con todos los actores políticos, para empezar y terminar la construcción de las obras de agua, permitiendo de esta manera impulsar el mejoramiento en la salud y reforzar aún más la cultura de protección al bosque ya practicado dentro del pueblo triqui, durante muchas generaciones.

Remarco en este trabajo que, cultural y profesionalmente, me identifiqué con la escuela y encontré de inmediato el respaldo de parte de los maestros bilingües en cada una de las comunidades triquis y pronto otorgaron su entrega para trabajar unidos con el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, pues sabían muy bien que pronto traería beneficios el agua, ofreciendo a la escuela como canal de comunicación, para que todos los maestros enseñaran a los alumnos y padres de familia, a sembrar hortalizas y huertos frutales, la cría de aves de corral y de conejos para el consumo familiar y comunitario. Realizamos junto con la escuela, campañas de información y orientación y se acordó que del sobrante de agua para consumo humano, se pudiera diversificar su uso para desarrollar abrevaderos para los animales de trabajo, todo en aras de alcanzar el desarrollo de la Región Triqui.

2.1 MI PARTICIPACIÓN PERSONAL Y PROFESIONAL AL INICIO DEL

PROGRAMA: Fue ser personal de apoyo y de enlace directo entre las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” con todos los actores políticos y sociales del pueblo triqui, que permitió preparar y realizar encuentros previos de trabajo, antes de la puesta en marcha del Programa de Pequeña Irrigación como sigue:

- a) Primero tuve que trasladarme de la ciudad de Oaxaca hacia la Región Triqui, con el encargo de mi jefe, de buscar contacto directo con los líderes políticos, los representantes sociales, las autoridades municipales, los comisariados de bienes comunales y los maestros bilingües, para comunicarles que era voluntad del Gobernador del Estado de Oaxaca, el establecer la comunicación abierta y franca sobre el trabajo que se requería para la ejecución del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que ya se había iniciado con los habitantes de la Mixteca Oaxaqueña, y de acuerdo a las numerosas peticiones que obraban en poder de la administración del gobierno entrante, los indígenas deseaban que se extendiera a la zona triqui alta de Chicahuaxtla y zona baja de Copala.
- b) Debido a la presencia de los problemas entre los grupos políticos de la zona de San Juan Copala, el Gobernador saliente en el Estado de Oaxaca, dejó pendientes muchas órdenes de aprehensión en contra de los dirigentes y autoridades municipales del Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT), que dificultaba tener cualquier contacto u acercamiento con ellos. El canal de comunicación lo encontré de parte de los compañeros maestros bilingües y con su apoyo conseguí acercamiento y aceptación. Se logró sentar el diálogo entre el Doctor Enrique Astorga Lira, Director General del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, con todos los actores políticos: primero con los del MULT, en la comunidad de Yosoyuxi Copala con los ciudadanos Juan Domingo González Domínguez, Severo Sánchez González, Armando Guadalupe, Gregorio Martínez Cruz, Domingo González Hernández, Julio Sandoval Cruz (recién salido de la cárcel), Timoteo Alejandro Ramírez Agente Municipal y Victoriano Martín López Suplente Municipal, el día 27 de agosto de 1987.

- c) También se necesitó dialogar con los dirigentes de la Unión de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT) seguidores del PRI, que tampoco podían viajar libremente, porque temían ser emboscados en el camino por sus contrarios. Me solicitaron que los encuentros con el Director General de este Programa, se realizara en las siguientes comunidades: La Sabana Copala; Guadalupe Tilapa; Unión de los Angeles Copala y Yutazaní Copala. Me ayudó mucho el manejo de la lengua triqui, que poco a poco tuve que ir perfeccionando, dado que existen sus variantes entre la zona de Chichahuaxtla y la zona de Copala. Pude explicar la filosofía del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que fue ampliada y reforzada por el Dr. Enrique Astorga Lira, Director General y fijó que el encuentro se realizara con los dirigentes políticos y sus autoridades municipales en la comunidad de la Sabana Copala donde participaron los CC. Casiano Ramírez Ortega, Profr. Maurilio González Pérez, Profr. Antonio González Pérez, Antonio Cruz García, Eugenio Martínez López, Camilo Sandoval Leyva, Francisco Herrera Merino, Tomás Ramírez López, Antonio Vasquez Ramírez, Profr. Basilio Martínez López, Profr. Filemón Martínez López, Pascual Ramírez Magdaleno Agente de Policía Municipal; pudieron estar presentes habitantes provenientes de las comunidades de Guadalupe Tilapa, Cumbre de Yerbasantá y de La Ladera, para oír y difundir los asuntos relacionados con el agua en la Región Triqui, el día 31 de agosto de 1987.
- d) Se atendió también la petición de las comunidades de Tierra Blanca Copala, Concepción Carrizal Copala, Ojo de Agua Copala, Paraje Pérez Copala y Río Tejón Copala, controladas por el líder Martín Anacleto que es originario de la comunidad de Ojo de Agua Copala, pero que por diferencias con los otros líderes dentro de la Región Triqui, se encontraba radicando en la ciudad de Oaxaca, donde se acercó al diálogo con el Dr. Enrique Astorga, quien le manifestó que por instrucciones del Gobernador, se buscaba que todas las comunidades se beneficiaran de la construcción de una obra de agua mediante la aportación del tequio; por eso las autoridades municipales de estas comunidades participaron en la construcción de una obra de agua en sus respectivas comunidades en la Región Triqui.

2.2 PROBLEMAS QUE ANTECEDIERON AL PROGRAMA ÚNICO DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN EN LA MIXTECA OAXAQUEÑA.

Principales problemas¹⁰:

- a) Limitaciones institucionales para la construcción de pequeñas obras de riego con la participación de los propios pueblos.
- b) Necesidad apremiante de los pueblos mixtecos y triquis de disponer de apoyos para la realización de diversas obras de captura de agua de lluvia y pequeños escurrimientos.
- c) Dificultad de incorporación de maquinaria a muchas de las obras por la falta de caminos de acceso.
- d) No aprovechar el interés de los pueblos por aportar su trabajo gratuito, conocido como “el tequio” para la construcción de muchas pequeñas obras de agua, y
- e) Programación paralela y descoordinada que realizan varias instituciones en la región en materia de riego.

Ante esta realidad y la necesidad de aumentar la producción de alimentos, incrementar el empleo, avanzar en el rescate ecológico y lograr el arraigo de las comunidades mixtecas y triquis, el Gobernador del Estado de Oaxaca sugirió la necesidad de formar una Comisión de Estudio entre las instituciones involucradas para la formulación de un Programa Único de Pequeña Irrigación para la Mixteca.

En la formulación de este programa participaron la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos; la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado de Oaxaca; la Comisión Nacional de Zonas Áridas; la Secretaría de Ecología y Desarrollo Urbano y la coordinación y asistencia técnica del Proyecto PNUD/ OIT/Gobierno del Estado de Oaxaca.

¹⁰ Información obtenida de *Programa Único de Pequeña Irrigación para las Mixtecas Oaxaqueñas. Lluvia, Tequio y Alimentos*, pág. 2.

2.3 JUSTIFICACIÓN, PERSPECTIVAS Y ORIENTACIÓN DEL PROGRAMA.¹¹

1. La mixteca es una de las regiones más afectadas del país por un intenso proceso de deterioro de sus recursos naturales; este proceso de destrucción no sólo ha afectado a la vegetación sino, a lo más importante: la tierra.

Cada año los suelos de la Mixteca son lavados y empobrecidos por la acción del medio ambiente. Derivado de este fenómeno la superficie cultivada en la mixteca oaxaqueña tiende a disminuir y el empobrecimiento de la población se hace más severo, de modo que los habitantes de esta región no tienen más perspectiva que abandonar de manera temporal o definitiva sus tierras, o vivir en sus pueblos por lo general en condiciones sociales deplorables.

2. El desarrollo de la región debe comenzar por controlar el recurso agua. Éste es el punto de partida. Donde hay agua los pueblos tienen una base sólida para progresar. La situación social de los pueblos que viven de un temporal errático y con lluvias mal distribuidas es pobre y sin perspectivas.

En la mayor parte de los distritos y municipios de la Mixteca cae tanta agua como en otros lugares del país de buen temporal, pero la Mixteca es semidesértica porque sus lluvias están mal distribuidas en relación con las necesidades de los cultivos.

3. En la Mixteca son pocas las áreas de cultivo compactas que permiten la construcción de medianas y grandes presas, y muchas de las áreas de cultivo de temporal están diseminadas en miles de pequeños pedazos por las faldas de sus sierras, lomeríos y valles.
4. La línea estratégica (o de gran empuje) que ha inspirado a la política hidráulica para la región, consiste en el incremento de la superficie de riego mediante dos tipos de obras:
 - a) Las medianas y grandes presas de contención de agua y,

¹¹ Ibíd, pág. 3.

b) La perforación de pozos profundos.

Ahora bien, las posibilidades de las grandes presas en la Mixteca son limitadas y de alto costo debido a la escasez de tierras planas y abundantes montañas; por su parte las perforaciones de pozos para riego son cada vez más difíciles y caras; de ahí que, es fundamental explorar por caminos nuevos en la búsqueda de obras de riego que se puedan multiplicar fácilmente por toda la región.

5. La ampliación del riego en la Mixteca mediante la estrategia de “gran empaque” (pozos y obras medianas o grandes) no benefician ni al 1% de la superficie cultivada, con un costo aproximado de cien veces más caro que las obras impulsadas por este Programa; además de los 770 poblados que integran la región, 750 no serán beneficiadas por aquellas obras. De ahí que la estrategia de este Programa es impulsar obras para riego, consumo humano y abrevaderos que benefician a la mayor parte de los pueblos de la región, en base a la participación de las comunidades en el diseño, ubicación, construcción y beneficio de las obras.
6. La perspectiva de éxito de una política de riego para la Mixteca, está asociada a la multiplicación de pequeñas obras de riego, que presenten la siguiente característica, que sean baratas.

2.4 OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DEL PROGRAMA.¹²

1. Realización de diversas obras de pequeña irrigación alimentadas por el agua de lluvia o pequeños escurrideros de la región mixteca.
2. Movilización del esfuerzo interno de los pueblos, mediante su participación en la realización de las obras y posteriormente en el manejo de la producción derivada de ellas.
3. Incremento del empleo, arraigo de la población y aumento de la producción de alimentos para los pueblos.

¹² Ibíd, pág. 5.

Desde luego para alcanzar tales objetivos se requieren de algunos instrumentos o medios:

UNO, organismo institucional encargado de la operación del Programa Único de Pequeña Irrigación en la Mixteca.

DOS, organización y participación de las comunidades en el diseño y ejecución de las obras, y

TRES, disponibilidad y manejo ágil de recursos financieros.

Estos tres instrumentos constituyen los requisitos necesarios para lograr los objetivos, si falta alguno de ellos o no funciona adecuadamente, no se podrán alcanzar los resultados esperados.

- a) que se realicen básicamente con la participación de las comunidades
- b) que sean simples de ejecución en su diseño técnico
- c) que su efecto de demostración las multiplique por toda la Mixteca
- d) que incrementen la superficie de riego, el empleo, la retención de mano de obra, la producción de alimentos y los ingresos en las comunidades, y
- e) que se promuevan con el apoyo coordinado de las instituciones.

Entre las perspectivas que ofrece este Programa figura el aumento de la producción de básicos, hortalizas y frutales en la región; la retención de un grueso contingente de migrante; el inicio de un sistemático proceso de reforestación; el mejoramiento de la dieta alimentaria de los pueblos; el incremento del empleo y el robustecimiento de las organizaciones campesinas e indígenas. Es importante observar que estas obras de riego pueden servir, no solo para la agricultura y ganadería, sino también, para un amplio elenco de posibilidades, por ejemplo, restauración de suelos, plantaciones de frutales y otros árboles, agua para granjas, diversos usos domésticos y avicultura. Estas obras, enmarcadas en el contexto real de la Mixteca, son la punta de lanza para combatir la desertificación e ir avanzando en la reconquista de una naturaleza deteriorada por implacable procesos productivos.

Tal cual está concebido este Programa, es un conjunto de acciones para impulsar el riego en la Mixteca, por una vía diferente al modelo tradicional, cuya perspectiva es que se reproduzca en todos los lugares de la región, en una incansable lucha por rescatar tierra para el uso productivo de los pueblos.

TIPOS DE PEQUEÑAS OBRAS PARA LA CAPTURA DE AGUA

El tipo de obras que se desean impulsar son las que sirven para almacenar agua de lluvia, pequeños escurrimientos (o lloraderos) y filtraciones subterráneas, a fin de incrementar la superficie regada. Dependiendo de cada situación se prevee también la realización de algunas obras que capturen aguas para el consumo humano y abrevadero. Además pueden servir para criar peces, patos y gansos.

Los diferentes tipos de obras para capturar y almacenar agua deben ser propuestos, localizados y realizados por los pueblos. A diferencia de las grandes obras que se hacen de arriba – abajo con escasa o nula participación de las comunidades, las obras de este Programa las harán fundamentalmente los campesinos e indígenas, movilizándolo su esfuerzo interno y su capacidad creadora de riqueza.

En todo momento las comunidades pueden sugerir modificaciones a esta propuesta de obras, para ajustarlas a las condiciones de lluvia, escurrimientos, materiales existentes, tipos de suelo y pendientes de la localidad.

Cada obra se localizará considerando, no solo los escurrimientos de agua, sino también, el terreno que será regado.

La idea es que los pueblos de la Mixteca elaboren un programa de riego de la comunidad. Que no soliciten obras aisladas o para el provecho de caciques, sino un conjunto de diversos tipos de obras que produzcan alimentos, otras que sirvan para reforestar, otras para abrevaderos, en fin según las necesidades de los pueblos. La producción que se obtenga de las obras debe beneficiar a toda la comunidad, de ahí que los pueblos deben organizarse para construir las obras y después para hacer producir esas tierras a favor de las comunidades.

ZANJAS PARA RIEGO

Son canales que se abren en la tierra, de diversa longitud, para guardar agua en pequeñas cantidades o humedad con el objeto de recuperar los suelos y sembrar ciertos productos.

Dos tipos de zanjas se recomiendan:

- a) Las zanjas revestidas con material local que permita una lenta filtración del agua y así humedezcan las tierras cercanas a fin de cultivar ciertos productos.
- b) Las zanjas rústicas que se ubican en lomeríos erosionados, no reforestados, separadas entre 3 y 12 metros según la inclinación del terreno, ubicadas de manera similar a una muralla de tabique. Estas zanjas guardan humedad y la filtran a las áreas aledañas, permitiendo el crecimiento de ciertos árboles y la restauración de los suelos.

TRAMPAS DE AGUA PARA CONSUMO HUMANO

Las trampas de agua son cisternas que se alimentan con agua de lluvia totalmente impermeabilizadas, cubiertas para evitar la evaporación y contaminación, a fin de proveer agua potable al consumo humano.

La ejecución de estas pequeñas obras, pueden ser con maquinaria o manual y su tamaño va en relación a las necesidades de la población y los usos que se le asignen.

OLLAS DE AGUA PARA RIEGO

Es una cavidad que se hace en la tierra de manera manual, revestida de un material impermeable, para ser llenado con agua de lluvia y que sirve para regar pequeñas áreas donde se pueden cultivar hortalizas, frutales u otros árboles según sea la necesidad y la decisión de las comunidades.

El tamaño de la olla es variable según las condiciones del terreno y del clima. Inclusive en el mismo terreno se pueden hacer una o más ollas. Asimismo la forma que adopte la olla varía según las necesidades que tenga el terreno, pudiendo tener diferente capacidad: 100; 1000 o más metros cúbicos.

Cabría distinguir tres tipos de ollas desde el punto de vista de su revestimiento (impermeabilización):

- a) con doble plástico de aislamiento y protección,
- b) las que usan un plástico cubiertas de grava o piedras para protegerlas del sol y granizo, y
- c) las que utilizan otros materiales como suelo de cemento o concreto asfáltico.

Una comunidad puede construir varias ollas para almacenar agua. Unas pueden ser para riego, otras para abrevaderos, otras para plantar árboles y así sucesivamente reforestar las áreas cercanas de la comunidad, según sea la disponibilidad de tierra y de tequio de la misma.

CAJA DE CAPTACIÓN DE AGUA

Este tipo de obras son útiles para almacenar escurrimientos de agua que durante todo el año se observan en la sierra. Consiste en construir una pequeña caja en forma de “U”, que sirve para recoger el agua de este lugar. Luego se conduce por medio de una manguera hasta una caja de agua que sirve como almacenamiento y regulador de este recurso; la caja de agua puede tener diversos usos según sean las necesidades de las comunidades.

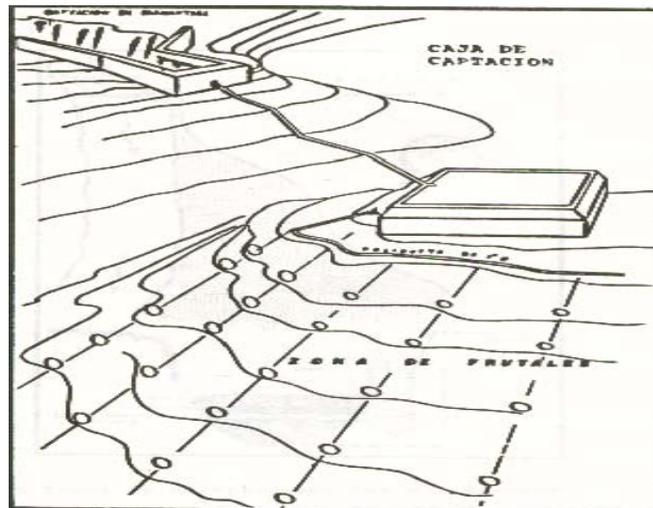


Figura 6. Caja de captación de agua.

OTRAS OBRAS DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN

Son pozos verticales construidos por la comunidad, con pico y pala, para aprovechar el agua de subsuelo. Para obtener una mayor cantidad de agua, se construye en su parte inferior, una serie de túneles por donde escurre el líquido, tomando por esta característica el nombre de galerías filtrantes.

Dos tipos de galerías son los más comunes:

Tipo colonial. Originalmente eran utilizadas en la época colonial para desaguar las minas y como pasillos para los que trabajaban en ellas.

Están compuestas por dos tipos de construcción, por pozos verticales hechos sobre las montañas y unidos en su parte inferior por medio de túneles para unir el agua que brota de diferentes fuentes.

La cantidad de pozos está en relación al área de la cuenca que se quiera aprovechar y, a la abundancia de veneros que se encuentren. Se utiliza en el mayor de los casos para riego.

En pozo a cielo abierto. Consiste en un hoyo vertical. Tiene de dos a cuatro tubos, los cuales son conectados como alcantarillas, que captan y vacían al pozo una mayor cantidad de agua. La posición de estos tubos es casi horizontal, con leve verticalidad para que vacíe el agua que recolecta, además por la cara superior de todo el tubo debe tener hoyos; como una coladera para que puedan captar el agua a diferencia de su parte inferior que tiene que servir de canal donde escurra el agua hacia el pozo.

La rueda

Sirve para subir el agua del río hacia las partes más altas de tierra de cultivo, es idéntica a una pequeña rueda de la fortuna. Está construida con materiales de la región (horcones, morillos, troncos ahuecados, tecamates, estacas y piedras), las dos bases que sostienen el eje deben ser fuertes, el movimiento de la rueda sobre su eje, es provocado por la corriente de agua y se conduce a un canal que lleva el agua al cultivo.

RESULTADOS ESPERADOS

Estos quedaron planteados en los siguientes términos:

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

La realización de este Programa impulsará sucesivamente el desarrollo rural en la mixteca y en la triqui.

Estas obras de pequeña irrigación son la base para crear riqueza y empleo.

El impacto de este Programa va a incidir en varios campos: en la producción de alimentos, en el aumento del empleo, en la conservación de los suelos, en el combate de la erosión, y en el reforzamiento de la participación social de las comunidades.

a) Incremento superficie regada

Se estima que de la ejecución del Programa se regarán 1500 hectáreas en 300 comunidades (hortalizas, granos básicos y frutales). Ello corresponde a 5 hectáreas por comunidad beneficiada.

b) Aumento de la producción agrícola y pecuaria

Se prevee la realización de los ciclos productivos al año en las tierras que rieguen las obras que se van a construir por las comunidades. El primer ciclo es de temporal, las obras apoyarán con riego de auxilio para incrementar la producción y en el segundo ciclo se regarán pequeñas superficies con el agua capturada por las obras.

Considerando solamente un ciclo tendremos garantizada una producción de 11,100 Tons. Si se siembra la mitad del área regada en hortalizas y el resto con diversos tipos de frutales, daría unas 37 Tons. de nuevos productos por comunidad.

El valor de esta producción en precios llegaría a poco más de 8,000 millones de pesos, correspondiendo 27 millones de pesos por comunidad.

Por ejemplo, una comunidad que realice dos ollas de agua de 1,000 m³ cada una, podría producir 15 toneladas de frutas y hortalizas con una de ellas, y abrevar 280 cabezas de ganado con la otra.

Los bordos y las cajas de captación sirven, además, para la piscicultura y crianza de aves acuáticas (gansos y patos). Las 180 obras previstas de estos tipos alcanzarían para producir, en un ciclo, 31,400 kilos de pescado y 16,200 de carne de patos y gansos.

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

c) Aumento del empleo y retención de mano de obra

En la construcción de las obras se emplearán 121,490 jornadas y en la producción de riego se requerirán unas 200,000 jornadas más para los cultivos de hortalizas y frutales.

Este Programa incide no sólo en la creación de riquezas, sino además, en el efecto multiplicador del empleo que se logrará con la primera inversión. Ello tiene un impacto directo en la retención de migrantes en sus propias comunidades.

d) Comunidades y familias beneficiadas

En la primera etapa del Programa (Julio – diciembre de 1987) se beneficiarán alrededor de 31,000 familias que se integran en unas 300 comunidades. Se estimó una superficie de 100 m² de riego por familia, lo cual le permite disponer de verduras frescas y otros productos por 100 días al año.

e) Fortalecimiento de la participación de las comunidades y de sus organizaciones tradicionales

Las comunidades serán las que ubiquen, seleccionen, ejecuten y administren las obras; considerando el tipo de obra, ubicación, aportes de la comunidad, tipo de cultivos y distribución de las superficies.

ESTRATEGIA PARA LA EJECUCIÓN INMEDIATA DEL PROGRAMA

Orientaciones para la Organización Institucional del Programa

El Programa tendrá las siguientes características institucionales:

- a) El presente Programa constituye un esfuerzo del Gobierno del Estado y de las Dependencias Federales para impulsar obras de pequeña irrigación en la Mixteca Oaxaqueña.
- b) Se ejecutará con la participación de las diversas instituciones que actúan en la línea de pequeña irrigación para la región.
- c) El Programa tendrá autonomía financiera y administrativa para apoyar de manera ágil a las comunidades.

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

- d) Se contempla la formación de un Comité Directivo integrado por los Delegados Estatales de SARH, SPP, Delegado de Gobierno en la Mixteca, Nochixtlán y Tlaxiaco, CONAZA, PRE, SEDUE, Dirección de Culturas Populares de la SEP, INI, SDR, el Director del Programa PNUD/OIT/Gobierno del Estado. Dicho Comité sería presidido por el Gobernador del Estado de Oaxaca. Hace las veces de Secretario Técnico el Secretario de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado.
- e) Las instituciones aportarán al Programa recursos humanos, equipos e inversiones. Estos recursos fueron administrados por un Coordinador Ejecutivo del Programa.
- f) A lo menos el 80% del personal técnico de promoción del Programa debe estar en los Distritos y en las comunidades.
- g) El personal que se incorpore al Programa proveniente de diversas instituciones de la región Mixteca o del Estado, obedecerán las directrices técnicas y sociales del Coordinador Ejecutivo.
- h) Se formulará un reglamento interno del Programa y un convenio multiinstitucional con las dependencias estatales y federales.

Orientaciones para la participación de las comunidades en la realización de las obras.

Al respecto se estableció lo siguiente:

El presente Programa no se podrá llevar a cabo, si no se cuenta con una intensa participación y movilización del esfuerzo interno de los pueblos. Se han distinguido varias fases para la ejecución del Programa con la participación de las comunidades.

Primera fase: Promoción y divulgación del Programa

- a) Elaboración de programas de radio que se transmitirán en Tlaxiaco y Huajuapán, en dialecto mixteco y español. Programa seleccionado de TV para mostrar experiencias y avances.
- b) Edición de folletos y volantes murales explicativos para repartirse a autoridades y campesinos, para que realicen grupos de estudio y difusión.
- c) Pintura de muros alusivos y carteles en puntos estratégicos de las regiones.

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

Segunda fase: Realización del Primer Encuentro de dirigentes y autoridades

- a) Se convocará a autoridades municipales, ejidales, comunales y de rancherías, a un encuentro, que se efectuará en la cabecera de distrito.
- b) Este encuentro tendrá por finalidad:
 - i) difundir el programa explicando a los campesinos e indígenas qué son las ollas, trampas y otras obras,
 - ii) solicitar que ubiquen físicamente los lugares en donde se pueden realizar estas obras (si un pueblo presenta más de 5 obras, debe seleccionar la más importante para que paulatinamente se vayan construyendo),
 - iii) cantidad de tequio que la comunidad aportará para la construcción de las obras, y
 - iv) precisar los aportes que hace la comunidad (materiales, herramientas, etc.) y el Programa.
- c) Para ello se entregará un formulario sencillo que especifique los puntos anteriores.
- d) El encuentro podrá durar uno o más días a fin de que los dirigentes comprendan cabalmente el Programa. Podrán formarse grupos de trabajo para hacer más operativo el encuentro.
- e) Al terminar el encuentro se establecerá la fecha, lo más cercano posible, de la próxima reunión en la que los campesinos e indígenas traerán sus propuestas, aprobadas por las bases.

Tercera fase: Recepción de las propuestas campesinas e indígenas

- a) A los pocos días después se llevará a cabo el segundo encuentro para recibir las propuestas por parte de las comunidades.
- b) Una vez recibidas las propuestas se procederá a ordenarlas por comunidad y por tipo de obra a fin de preparar las visitas de los técnicos a las comunidades.

Cuarta fase: Concertación de acuerdos entre comunidad y Programa

- a) Visita de técnicos a la comunidad para revisar las obras propuestas.

- b) Terminada la revisión se convoca a una asamblea de la comunidad para:
 - i) explicar a la comunidad en detalle la propuesta y aprobar las modificaciones, si las hay,
 - ii) revisar los aportes de la comunidad o ranchería y del Programa.
- c) Una vez establecido el número y tipo de obras, los tequios y en general los aportes de las partes, se firmará un convenio de trabajo, para que las comunidades tengan un documento que acredite los compromisos del Programa y puedan exigir su cumplimiento.
- d) En caso de incumplimiento de los aportes por parte del Programa, la comunidad o ranchería puede establecer su queja directamente ante el Coordinador Ejecutivo o ante el Delegado de Gobierno, y si subsiste el problema, por carta o personalmente en la Secretaría Privada del Gobernador del Estado de Oaxaca.

Quinta fase: Ejecución de las obras

- a) Nombramiento de un jefe de obra de la comunidad.
- b) Limpia del terreno.
- c) Trazado y nivelación de la obra.
- d) Supervisión del avance de la obra.
- e) Aporte de materiales y equipo.
- f) El Programa hará un calendario de inicio y término posible de cada obra.

2.5 LA PUESTA EN MARCHA DEL PROGRAMA DE PEQUEÑA IRRIGACIÓN, “Lluvia, Tequio y Alimentos” Y SU REALIDAD CON LOS ACTORES POLÍTICOS Y SOCIALES, EN LA REGIÓN TRIQUI.

Para conseguir el impulso del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” entre los indígenas triquis, se trabajó más durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1987, en la labor de acercamiento y convencimiento para que las obras de agua fueran

aterrizando en esta región en igualdad de oportunidades, con los demás pueblos campesinos e indígenas, que ya estaban trabajando con avances muy bien aceptados en muchas comunidades.

Por fin, se reunieron todos los actores políticos de la Región Triqui con las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, en las siguientes fechas que enumeran a continuación, donde se expuso cómo se quería trabajar el Programa que se venía impulsando en la mixteca oaxaqueña, ya que por las características propias de los indígenas del pueblo triqui, se necesitaba escuchar la opinión de sus dirigentes políticos y sociales de manera abierta y cercana con el Dr. Enrique Astorga Lira, Director General del Programa y ellos propusieron que si de verdad se tenían buenas intenciones, que fuera a través de encuentros formales donde concurrieran todas las comunidades de Copala, y que por consenso se llevara a cabo el adecuamiento o el diseño de un nuevo plan de trabajo, que pueda cumplirse a corto, mediano y largo plazo. Con esta postura se realizaron formalmente los siguientes encuentros:

- a)** Primera reunión formal entre las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, con los representantes políticos, las autoridades municipales, de bienes comunales de la Zona Alta Triqui de Chichahuaxtla, en la comunidad de La Laguna Guadalupe, Putla, el día 5 de septiembre de 1987, a las 13.00 horas, en la cancha municipal de basquetbol, asistiendo las 14 comunidades que son: San Andrés Chichahuaxtla, Santo Domingo de Estado, San Isidro del Estado, Concepción Itunyoso, San Martín Itunyoso, San José Xochistlán, Cañada Tejocote, Santa Cruz Progreso, Llano de Zaragoza, Yosonduchi, San Marcos Mesoncito, Miguel Hidalgo, La Laguna Guadalupe, San Isidro de Morelos.
- b)** Segunda reunión formal con los dirigentes políticos de Unidad de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT) seguidores del PRI, con el Doctor Enrique Astorga Lira, Director General del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, en la comunidad de la Sabana Copala, el día 13 de septiembre de 1987, a las 12.00 hrs. para contraer el compromiso de trabajar con el fin de acercar el agua a los hogares e impulsar el sistema de riego para las pequeñas parcelas que disponen los indígenas triquis en la Región de Copala, con la asistencia de los representantes

de: Guadalupe Tilapa, La Cumbre Yerbasantá, La Ladera, San Juan Copala, Unión de los Angeles y Yutazaní.

- c) Tercera reunión formal, con los dirigentes del Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT) y la asistencia de los barrios de: Yusoyuxi, Rastrojo, Cineguilla, Santa Cruz Tilapa, Río Metates, Agua Fria Triqui, Paso de Aguila, Río Venado, Río Lagarto, Cerro Pájaro, Coyuchi y San Juan Copala, pudiendo realizar el encuentro en el Centro Coordinador del Instituto Nacional Indígena (INI), de San Juan Copala; con las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”. Aquí se recogieron los puntos de vista de los indígenas triquis, quienes propusieron con claridad, que su dinámica de trabajo sería diferente a la de los mixtecos, por eso, se requería que el gobierno entendiera la diversidad de las formas de pensar y actuar del indígena triqui; a lo que respondió el Director General del Programa de Pequeña Irrigación, que la perspectiva de este Programa para los triquis era claro y sencillo, porque buscaba soluciones a los diversos problemas que tenían atados a los indígenas, buscaba que los propios triquis fueran quienes participaran directamente de la confección y terminación de sus obras, que la madurez de la forma de pensar se combinara con lo que necesitaba realmente la mayoría del pueblo triqui.

Así fue que se elaboró conjuntamente un plan de trabajo con todos los grupos identificados en los encuentros de consulta, realizados con las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, proponiéndome como responsable para iniciar la construcción de las obras de agua en toda la Region Triqui.

2.6 PLAN DE TRABAJO ELABORADO Y APROBADO EN LA TERCERA REUNIÓN EN SAN JUAN COPALA:

Tabla 5. Plan de trabajo para la Región Triqui OIT/ONU.

ETAPA INICIAL	ETAPA MEDIA	ETAPA DE ACCION
Contacto con los dirigentes.	Integración del Comité Triqui de planeación y formulación del plan.	Ejecución y seguimiento del programa.
<ol style="list-style-type: none"> 1. Establecimiento de comunicación y asesoría OIT/ Delegado de Gobierno, con dirigentes políticos, para promover un comité triqui de planeación. 2. Recorrer comunidades para conocer necesidades concretas. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacitación del comité en la elaboración de un programa de desarrollo rural para la región triqui. 2. Elaboración de un diagnóstico regional. 3. Elaboración del Plan para el desarrollo rural triqui. 4. Presentación ante el Ejecutivo Estatal. 5. Definición de estrategias de ejecución 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Definición de un orden de ejecución de obras y tareas basadas en la voluntad de los pueblos. 2. Definición de comités para el apoyo de la organización campesina, supervisión y seguimiento, tomando como base las dirigencias indígenas y las comunidades.
<p>Objetivo:</p> <p>Integrar un comité triqui de planeación, formado por la representatividad de los pueblos.</p>	<p>Objetivo:</p> <p>Formulación del Programa para el desarrollo.</p>	<p>Objetivo:</p> <p>Organización para la ejecución, supervisión y seguimiento del Plan.</p>

Se recalca en este trabajo que se logró movilizar a las 14 comunidades triquis de la zona alta, porque hubo respuesta de parte de los profesores bilingües honestos y preocupados por aprovechar este programa como suyo en favor de su gente, que además de cumplir con su trabajo en las aulas, la mayoría tenía un cargo municipal, de bienes comunales o participaban en los comités de educación cumpliendo de esta

manera como padres de familia o en otros comités de alguna obra de beneficio colectivo. Por eso todos entendieron y dieron su apoyo para empujar un programa que ayudaría a las familias; así se contagió a los jóvenes y adultos, juntos decidieron armar cuadrillas de trabajo de 20 personas para el acarreo del material industrializado que se especificó por fechas y cantidades, acudiendo a las bodegas regionales establecidas en los distritos de Hujuapan de León, Teposcolula y Tlaxiaco, que están a 200, 150 y 100 kilómetros de distancia para las comunidades triquis de las zonas alta de Chichahuaxtla, media de San Juan Copala y baja de Putla.

2.7 COORDINACIÓN DEL TRABAJO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS OBRAS DE AGUA EN LA REGIÓN TRIQUI.

Desde que llegué en el mes de agosto de 1987 hasta abril de 1988, pude contar con el apoyo del Licenciado Gaspar Marín, Delegado de Gobierno en la Región Triqui y al mismo tiempo Director del Centro Coordinador del INI en San Juan Copala. Trazamos juntos, INI y Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, rutas de trabajo que acercaran a los técnicos del Programa con las comunidades triquis, con la finalidad de agilizar la traída del material de la región (piedra y arena) y material industrializado (cemento, manguera, tubos PVC) para la construcción de las obras de agua, con apoyo de los camiones que dispone el INI en la Región Triqui.

Debido a los conflictos políticos protagonizados por el Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT) por el control de la Agencia Municipal de San Juan Copala, con sus contrarios de la Unidad de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT), la primera organización política no estuvo de acuerdo con el trabajo que llevaba el Delegado de Gobierno en la Región Triqui y pidieron su relevo ante el Gobernador del Estado de Oaxaca y este lugar estuvo acéfalo hasta abril de 1988.

El doctor Alfredo Alejandro Ruiz Fierro, llegó al frente del Centro Coordinador del INI en San Juan Copala en el mes de mayo de 1988, con quien seguimos manteniendo la comunicación de trabajo y disponiendo del local dentro de las instalaciones del Centro Coordinador, como oficina y bodega de resguardo del material industrializado, además de

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

contar con un camión de volteo para acarreo de la arena y piedra, que se necesitó para la construcción de las obras de agua en esta Región Triqui. Sin embargo, en el mes de agosto del mismo año el doctor Ruíz dejó este cargo, argumentando motivos personales, pero se cree que fue por no haberse entendido con los grupos políticos.

En agosto de 1988 asumió el cargo del Centro Coordinador del INI en San Juan Copala, el doctor Sergio Velasco Luna de quien también continuamos recibiendo su apoyo, para mejorar las rutas de trabajo hacia las comunidades más alejadas y de difícil acceso, así como para seguir contando con el local para oficina y bodega y con el apoyo del camión de volteo hasta diciembre de 1988.

El señor Antonio Velasco Ortiz fue nombrado Delegado de Gobierno en la Región Triqui de Copala en el mes de mayo de 1988 y aprovechando la disputa política que tenían las organizaciones indígenas (el MULT y el UBISORT), amplió su radio de control político con el respaldo de esta segunda organización con quien había mantenido acercamiento durante años por cuestiones económicas; en cambio los del MULT no aceptaron, ni reconocieron su nombramiento y empezaron con nuevas movilizaciones para presionar al Gobernador, sobre su inmediata salida y nuevamente se quedó la Región Triqui sin Delegado de Gobierno durante varios meses.

Las tareas en el trabajo, se repartieron entre mis compañeros triquis, que fueron incorporados al Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” como técnicos: el C. Julio Sandoval Cruz, originario de la comunidad de Yosoyuxi Copala, tenía el encargo de su organización política el MULT, de entrar en los barrios donde tiene presencia; el C. Antonio Cruz García, originario de la comunidad de Coyuchi Copala, radicado en el centro de San Juan Copala, tenía el encargo del grupo UBISORT de atender aquellas comunidades donde éste tenía presencia política.

El trabajo con el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” estaba atendándose en la Zona Triqui Alta, por haber presentado mayor disposición al trabajo colectivo, como la respuesta de acarrear los materiales industrializados de la bodega de Teposcolula, Oaxaca, para trasladarlos a las bodegas de La Laguna Guadalupe y San Andrés Chicahuaxtla; pero en el mes de agosto de 1988 el Director General del Programa me ordenó bajar al centro de San Juan Copala para estar más cerca en el avance de las

obras de agua y vigilar la entrada y salida del material industrializado, resguardado en las bodegas de la Sabana Copala y en San Juan Copala, que requerían las comunidades indígenas triquis de esta zona.



Figura 7. Ejemplo de la terminación de una caja de captación de agua dulce.



Figura 8. Terminación de una caja de captación de agua dulce.



Figura 9. Acarreando material industrializado y material de la región, para la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala.



Figura 10. Gente del MULT y del PRI para lograr la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala, Juxtlahuaca.



Figura 11. A vereda y en subida para arrimar el material para la construcción de un tanque de agua en San Juan Copala.

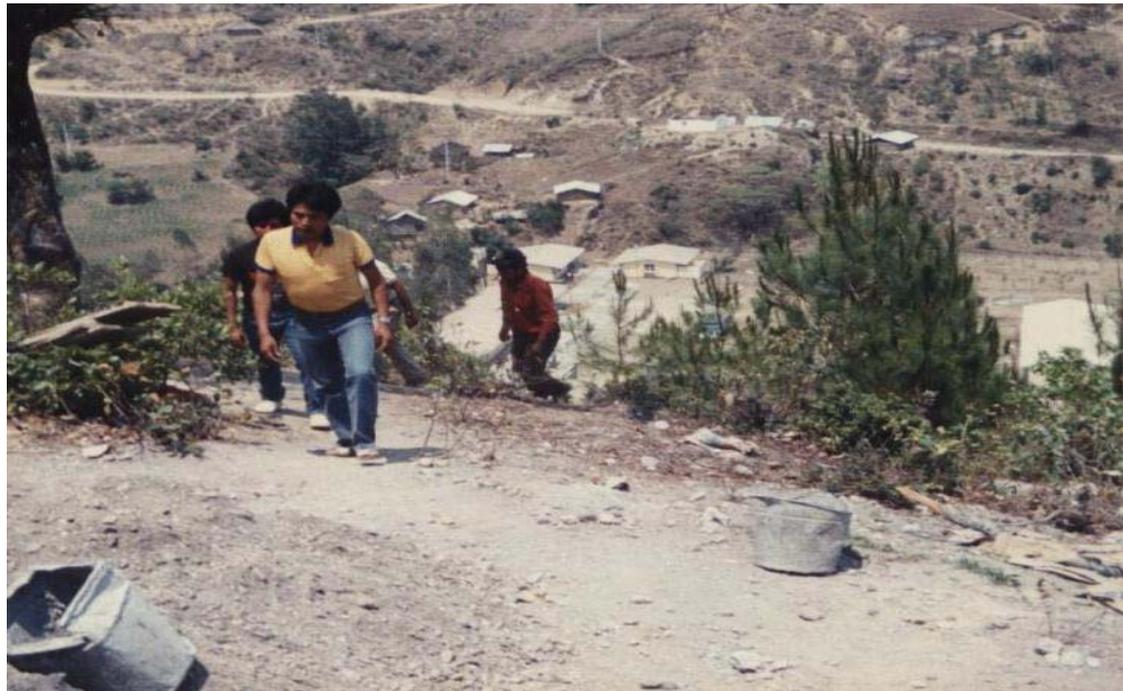


Figura 12. C. Rufino Merino Zaragoza líder del MULT supervisando con su gente la obra de agua en San Juan Copala.



Figura 13. Acompañados por el topógrafo Vicente Morales Pérez, personal del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos.



Figura 14. Se observa que cuando hay Paz se logran grandes obras de beneficio.



Figura 15. Todos disfrutaban la traída del agua a través de la manguera, en San Juan Copala.



Figura 16. Se logra el disfrute de la paz alcanzada por los dirigentes para respaldar el Programa Lluvia, Tequio y Alimentos.



Figura 17. Todos ayudan al albañil de Chicahuaxtla, quien terminó la construcción del tanque de agua en San Juan Copala.

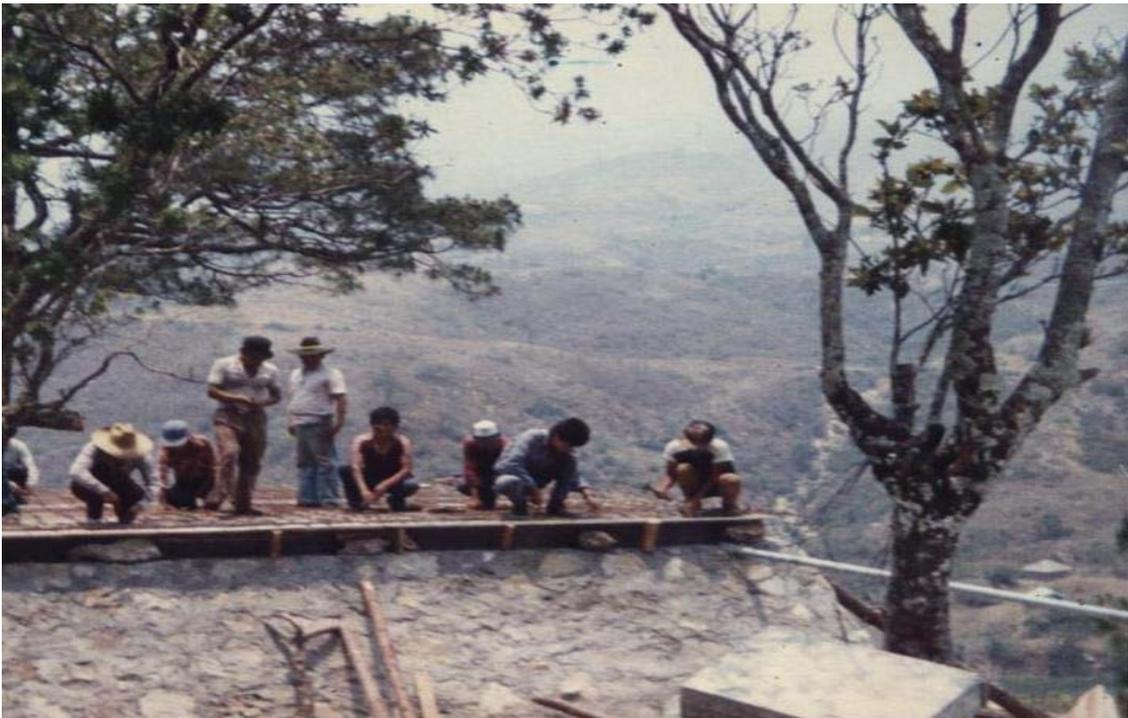


Figura 18. Armando la cimbra de la obra de agua, en San Juan Copala.



Figura 19. C. Antonio Cruz García, líder del UBISOR con camisa de cuadros subiendo la cubeta de la mezcla.



Figura 20. Supervisando la obra dos funcionarios del Gobierno Federal, en San Juan Copala, junto con el Comité de Obra.



Figura 21. Trabajando en la construcción de una obra de almacenamiento de agua, en Agua Fría Copala.



Figura 22. Apoya en el aplanado de la obra de agua, el Prof. Ricardo S. López Cruz, Coordinador del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos en la región Triqui.



Figura 23. Trabajando en la construcción de una obra de almacenamiento de agua para riego, en la comunidad de la Sabana Copala.



Figura 24. Afinando detalles técnicos con el personal del Programa Lluvia, Tequio y Alimentos, en la región Triqui.



Figura 25. Disfrutando del término de la obra de riego, en la Sabana Copala.



Figura 26. Líderes políticos y autoridades municipales de Chichahuaxtla y San Juan Copala, agradeciendo al gobernador Heladio Ramírez López.



Figura 27. El Gobernador de Oaxaca invita a los indígenas a cuidar las obras de agua, ya entregadas en sus manos, para ser usadas en beneficio de la salud de sus respectivas comunidades.

2.8 LAS MUJERES ARTESANAS DE LA LAGUNA GUADALUPE; SAN ISIDRO CHICAHUAXTLA Y SAN JUAN COPALA, SOLICITANDO LA INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”, EN LA REGIÓN TRIQUI.

A medida que pudimos ir construyendo obras de agua en la Región Triqui, las autoridades municipales y los representantes políticos solicitaron ante las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que se recogiera la demanda de las mujeres indígenas, para atender los problemas derivados de las artesanías almacenadas en sus respectivas comunidades, por la falta de mercado.

Ésta fue atendida y canalizada ante la Licenciada Marita Brummer Mayer de nacionalidad alemana y personal de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y también Subdirectora del Programa de Pequeña Irrigación en el Estado de Oaxaca. Nos

consta en lo personal, que siempre estuvo presta en escuchar las quejas o peticiones de las mujeres indígenas en la Región Triqui; como profesional y como funcionaria del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, ofreció buscar mercado en algunos países de Europa como Alemania y España, donde se podrían abrir las puertas con la Comunidad Europea, así se platicó e informó, en varias reuniones con las interesadas y con sus autoridades municipales. Llegado a este acuerdo, fueron enviadas algunas muestras de las artesanías indígenas triquis y se alcanzó a exhibirlas en varios lugares de estos países; sin embargo, tuvieron sus obstáculos, por los requisitos de control de calidad que exige el Mercado Internacional, ya que para las mujeres artesanas indígenas en esta Región Triqui, es desconocida esta información hasta hoy. La mayoría de sus artesanías se elabora a mano o con telar de cintura para la confección de huipiles, enredos y cobijas, lo cual se aprende y practica de generación en generación, sin más capacitación o asesoría sobre los requisitos que se necesitan para alcanzar el control de calidad. Por eso, sólo se consiguió vender algunas prendas sencillas y económicas y no en las que se invierten mucho tiempo y dinero.

Esta realidad rebasaba nuestros esfuerzos, ya que se encontraban muchas prendas almacenadas en cada hogar indígena, donde la mujer triqui espera que alguien llegue a comprarlas, con la esperanza de verlas convertidas en dinero, ya que en su gran mayoría consiguen dinero prestado a rédito con algún familiar o el prestamista para la compra de hilos y la comida durante los 7 a 9 meses de trabajo que se necesita para terminar la elaboración de un huipil, por mencionar una prenda de la mujer indígena triqui.



Figura 28. Comunidad de La Laguna Guadalupe, Putla, Oaxaca, solicitando apoyo para comercializar artesanías elaboradas con hilo y lana, ante el director del programa Lluvia, Tequio y Alimentos. Octubre de 1987.

Se atendió a las mujeres artesanas de las comunidades de:

- a) La Laguna Guadalupe,
- b) San Isidro Chichahuaxtla y
- c) San Juan Copala,

Nuestro esfuerzo se vió obstaculizado en su marcha por el control oficial y por el monopolio que establecen los acaparadores sobre los indígenas y, como su poder es amplio en la región, vigilan, reclaman y acomodan su posición ante el gobernador, quejándose de que estábamos desviando nuestras tareas al frente del programa de construcción de obras de agua. Aún así, aprendí a reconocer el problema de la falta de orientación y capacitación para la selección y compra de la materia prima, que sirve para la confección, elaboración y comercialización de las artesanías de hilo y lana por la mujer indígena, que invierte demasiadas horas tiempo-trabajo para poder terminar un huipil bien hecho. Veo como indígena de este grupo, que se requiere avanzar hacia una organización más amplia de parte de las propias comunidades triquis, con la razón de que puedan ser objeto de financiamientos para proyectos productivos, que les permitan permanecer y hacer crecer su propio pueblo; se observa que la mujer muestra un activismo al lado de los hombres, no obstante que la situación reinante en la Región

Triqui, no permita mayores avances, aunque son ellas quienes muestran mayor responsabilidad a la hora de echar a andar un proyecto de mejoramiento para la familia.

Ante la dificultad de lograr una mejor vida en la Región Triqui, la esperanza de viudas, madres cabezas de familia, es huir de su tierra con sus hijos, desplazándose hacia la ciudad de México y su zona conurbada o a las principales capitales de los Estados de la República Mexicana, donde han encontrado las condiciones mínimas para proteger sus vidas; pero sin la menor preparación sobre los procesos de producción y de servicios que requiere la ciudad. Así continúan dependiendo exclusivamente de la elaboración de sus artesanías a mano y con telares de cintura, poco apreciadas por otros sectores de nuestra sociedad y sólo les queda sobrevivir con su familia, con una mala alimentación, en viviendas aglomeradas, salud mal atendida, educación básica cuando bien les va, porque en su mayoría los hijos tienen que trabajar para contribuir con los gastos en la casa, y que probablemente desertarán en la escuela por ayudar a sus padres.

2.9 OBSTRUCCIÓN EN EL AVANCE DE LAS OBRAS DE AGUA EN LA REGIÓN TRIQUI.

En enero de 1989 llega a ocupar el cargo de Director del Centro Coordinador del INI de San Juan Copala el Ingeniero Benitez, persona que más que realizar un trabajo de coordinación, provocó un distanciamiento con el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, pues se pusieron algunas trabas para programar el uso del camión de volteo que dispone este centro Coordinador y que en otras administraciones se utilizó para el acarreo de arena y piedra en la construcción de nuestras obras de agua en la Región Triqui, lo que había sido un importante respaldo de parte de los directores anteriores, porque nuestro Programa solo contaba con camiones prestados de algunas dependencias de gobierno en la ciudad de Oaxaca y en lo que llegaban hasta la Zona Triqui, se retrasaba el avance de la construcción de las obras de agua en las comunidades de Copala.

El día 11 de febrero de 1989, se presentó como Delegado de Gobierno en la Región Triqui el Antropólogo Gerardo Garfias, realizando una reunión de trabajo con las dependencias de gobierno involucradas en la Zona Triqui como: el Instituto de la

Vivienda en Oaxaca (IVO), Artesanías Regionales Indígenas y Populares de Oaxaca (ARIPO), Fondo Nacional Recuperable (FONAR), Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui, el INI en San Juan Copala, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) e Imecafé.

Los conflictos que protagonizaban los grupos políticos en la zona de Copala, por la falta de acuerdos duraderos entre el MULT y el UBISOR, como las organizaciones más visibles en esta disputa, repercutieron en la estabilidad de la Agencia Municipal de San Juan Copala, por la toma de su edificio municipal por uno y otro de los grupos políticos contrarios. Trascendió en la muerte del Profesor Pedro Hernández López, originario de la comunidad de Unión de los Angeles Copala, el 6 de mayo de 1989, quien era un incansable promotor de la aceptación del Programa y formaba parte del comité de obra de agua en su comunidad; también, otros pleitos por límites de tierra entre San Isidro del Estado (triqui zona alta) con la comunidad de Paraje Pérez Copala le costó la vida al señor Emilio Martínez Ramírez, representante del comité de obra de agua o el choque entre las comunidades hermanas Guadalupe Tilapa (UBISORT) y Santa Cruz Tilapa (MULT) ubicadas en cercanía con San Juan Copala, que antes eran una sola y se fraccionó por motivos políticos.

Esta situación hizo que se interrumpieran los trabajos varias semanas y hasta varios meses durante los años de 1988, 1989 y 1990, o cuando cada grupo político acordaba realizar marchas y plantones a la ciudad de Oaxaca, para exigir solución a sus demandas, que en resumen se traducían en lo económico, lo que ejerció presión al gobernador para instruir al Director General del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, para contratar albañiles de otros lugares, pero nadie quería entrar a esta Zona Triqui y solo se animaron albañiles de la zona de Chicahuaxtla, para poder terminar las obras de agua interrumpidas en la zona de Copala, ya que los albañiles que sí saben de este oficio en la Zona Triqui de Copala no quisieron trabajar por la falta de garantías a su vida.

También hizo que se elevaran los costos por obra de agua en la Región Triqui de Copala en comparación al área Mixteca; aunque se había alcanzado el compromiso con los dirigentes políticos para que se realizara a través del tequio; pero se impusieron más los problemas políticos que fueron aprovechados por los políticos mezquinos desde la

administración del Gobernador Heladio Ramírez López, para imponer al Antropólogo Gerardo Garfias como Delegado de Gobierno en la Región Triqui. Este no deseaba que avanzara nuestro programa de agua, quizá por seguir manteniendo la pobreza de los indígenas triquis. Así realizó su alianza con el Ingeniero Benitez, Director del Centro Coordinador del (INI) en San Juan Copala y ambos trabajaron sólo en lo político para mal orientar a líderes y representantes, diciendo que nuestro Programa contaba con mucho dinero para pagar la mano de obra, en la construcción de las obras de agua en la Región Triqui.

Dichos funcionarios actuaron de esta manera porque habíamos conseguido la movilización de los indígenas en las tres zonas (alta de Chichahuaxtla, media de San Juan Copala y baja por el lado de Putla) en poco tiempo, a pesar de las dificultades entre varias comunidades, según se muestra en la relación de las obras de agua construidas y el porcentaje de avance conseguidos en corto tiempo: 47 obras de agua en 42 comunidades triquis y 2 obras de agua más construidas en San Miguel, Putla (mixteca baja), con material industrializado que se registró en la bodega de la Región Triqui y que fue autorizado por el Ingeniero Octavio Hernández, director operativo de nuestro Programa. Así quedó asentado en el expediente técnico de obra de agua entregado como reporte de avance el 26 de septiembre de 1990, en la oficina central del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la ciudad de Oaxaca.

Cabe destacar que a poco más de 20 años de distancia, estas obras se encuentran funcionando, gracias a que son cuidadas y mantenidas por sus propios habitantes, que reconocen la utilidad y le dan un valor social. Sin embargo, vemos ahora que por la falta de continuidad en el diseño y ejecución de otros programas de gobierno, se mantienen más divididos a hombres y mujeres en esta región indígena, rica en cultura. Se mantuvo informado al Gobernador y por eso, realizó visitas de trabajo a Rastrojo Copala corazón del MULT, a Cerro Pájaro Copala que queda por el lado de Putla, a San Andrés Chichahuaxtla, acompañado de otras personas de las demás dependencias del gobierno estatal y federal, alcanzando a impactar con la visita y hospedaje del Licenciado Carlos Salinas de Gortari, Presidente de la República, en San Juan Copala los días 15 y 16 de marzo de 1989, para corroborar personalmente de lo que se estaba logrando en la Región Triqui.

2.10 LOS ESFUERZOS EDUCATIVOS PROMOVIDOS POR EL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos” EN LA REGION TRIQUI.

Anterior a la llegada del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui, en la mayoría de sus comunidades la gente tenía que acarrear el agua desde los pequeños nacimientos, arroyos y ríos, otros más juntaban el agua de lluvia que escurre en sus chozas para lavar sus trastes, ropa y baño. Esta difícil tarea le correspondía más a las mujeres, los niños y ancianos, en cumplimiento de las normas familiares y comunitarias establecidas entre el grupo indígena; lo que quiere decir que se tenía que hacer un recorrido en el que se invertían por lo menos 3 horas para poder abastecerse de agua para un día (lo que supone 6 viajes de 30 minutos cada uno), si se toma en cuenta la distribución de tiempo y del trabajo productivo de las familias indígenas. De no haber tomado en cuenta la presencia de la educación bilingüe en la Región Triqui, para conseguir el consentimiento de los actores políticos en la construcción de las obras de agua, que se combinó con una reflexión a fondo para realizar este trabajo, poco se hubiera logrado hacer; a esto ayudó que se hubiera identificado mi formación de profesor de Educación Primaria y en el área de la Pedagogía, lo que despertó confianza en la comunidad educativa en la región, para darnos apoyo mutuo en esta gran tarea que se aprovechó de manera muy productiva, para conseguir la movilización social activa de los indígenas.

Como responsable al frente del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui, pude acercarme con los demás responsables de las otras dependencias del gobierno involucrados entre los indígenas triquis, para solicitar coordinar los trabajos en información, traslado de personal, reuniones de trabajo con las comunidades donde se aportaban sugerencias o quejas, con el fin de conseguir agilizar la construcción de las obras de agua a cargo de este Programa y para mejorar el tiempo que invierte cada dependencia con su personal en el recorrido para llegar hasta las comunidades más alejadas que son de la zona de Copala: Unión de los Angeles, Yutazaní, Paso de Aguila, Lázaro Cardenas, Rio Lagarto, Cerro Pájaro, Cerro Cabeza. Esto implicaba dificultad para cualquier empleado del gobierno, porque requería de recorridos a pie para llegar a

estas comunidades, por la falta de brechas para vehículos de motor. Hubo participación de la Delegación de Gobierno en la Región Triqui, la Secretaría de Salubridad (SSA), el Centro Coordinador del INI de San Juan Copala, la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SARH) e Imecafé, con quienes se pudo coordinar las rutas de trabajo en toda la Región Triqui.

Las comunidades estaban distantes unas de otras por la presencia de los problemas ancestrales no resueltos, agravados durante largas décadas por los políticos e intermediarios que han ejercido el control de los indígenas de Chichahuaxtla y de Copala, aprovechando el analfabetismo de los indígenas por la ausencia de la escuela hasta mediados del siglo XX. Actualmente, ésta ha entrado de manera paulatina y es a través de la educación bilingüe, como se está consiguiendo concientizar y hacer cambios de conducta, proyectándose en la búsqueda de mejoras a través de la movilización de los indígenas, en la construcción de una vida más social y humana, lo que pudimos apreciar a medida que fuimos avanzando dentro de la región con nuestras obras de agua.

Se consiguió el acercamiento con los jóvenes de ambos sexos que percibieron en mí la formación profesional con las herramientas de una Pedagogía transformadora, lo que abrió las puertas para presentarme como persona diferente ante los problemas, ya que mis palabras y mis hechos no estaban involucrados con ninguno de los bandos en pugna en la Región Triqui. Por eso, trascendió mi actuación en la amistad, en el compañerismo y profesionalismo, que me permitió ofrecer sugerencias y aportaciones pedagógicas, para la superación de ellos y ellas por encontrar un espacio dentro de los niveles de educación superior o de escoger quedarse en su región, continuando en la difícil tarea de formar a los alumnos año con año.

Cada una de las obras de agua que se logró construir en la Región Triqui por el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, fue reforzada por la concientización de la educación bilingüe, al insistir sobre la utilidad del agua que hoy llega hasta los hogares indígenas. Esta recomendación fue incorporada en las juntas de padres de familia, como enseñanza para las mujeres y niños para utilizar el agua sobrante después del consumo humano. Son los maestros bilingües quienes ponen el ejemplo con sus alumnos, para sembrar hortalizas, pequeños huertos frutales, o la cría de aves de corral (pollos, patos), conejos, puercos, etc., y que han conseguido multiplicar en los hogares estas prácticas

contibuyendo en el rescate de experiencias llevadas a cabo por los ancestros indígenas en los tiempos de trabajo y de paz social.

2.11 ENSEÑANZAS Y APRENDIZAJES DEL GRUPO TRIQUI APORTADOS AL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”.

Las enseñanzas conservadas por nuestros ancestros como el conocimiento diestro de la naturaleza, ha permitido la propia sobrevivencia y ha logrado mantener comunicación viva con las generaciones, como es el aprendizaje permanente para la exploración del bosque, la habilidad de los indígenas para entrar y salir de los terrenos inaccesibles, al menos para mi equipo de trabajo. No haber tomado en cuenta esta participación en apoyo del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, nos hubiera presentado mayor dificultad, como ha sucedido con otros programas de gobiernos anteriores o los emprendidos por algunas organizaciones políticas, que no se han auxiliado de estos conocimientos y que en nuestro trabajo sí se incorporaron con buenos resultados, por lo que no deben abandonarse en el camino, para beneficio de las mayorías en la Región Triqui o en otro lugar que se presenten situaciones semejantes.

Entre los aprendizajes heredados de mis antepasados está el respetar la naturaleza, como la madre que proporciona la vida a través de las plantas, animales y minerales, por eso, la recomendación hecha a los hijos de esta cultura es defenderla a costa de su propia vida, esto se continúa practicando por los indígenas triquis de Chicahuaxtla y de Copala y en señal de aceptación, aportan este conocimiento para nuestro Programa en la Región Triqui.

El saber escuchar es enseñanza y aprendizaje permanente de parte del indígena triqui, cualidad calificada en mí por el grupo al recibirme y permitirme entrar en sus comunidades, para buscar su respaldo en la construcción de las obras de agua y rescatar el tequio, como práctica cultural más común que se realiza al interior de las comunidades y con mayor entusiasmo cuando se trata de obras de carácter social.

El manejo de la lengua materna, es enseñanza y aprendizaje reconocido por los indígenas, que pude mostrar a pesar de sus variantes entre la zona de Chicahuaxtla y

Copala, brecha abierta con los maestros bilingües para establecer comunicación franca para hacer a un lado la desconfianza, requisito indispensable de quien va a nombre del gobierno, oportunidad que me fue otorgada por el Director General del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, quien me diera el encargo de ser su interlocutor personal, con todos los actores políticos y sociales en la Región Triqui hasta dejar concluida una obra de agua, en cada una de las 42 comunidades indígenas triquis.

La comunicación oral es otra de las enseñanzas y aprendizajes indispensables y exigibles por esta cultura, para escuchar sugerencias o propuestas de los indígenas y no llegar a imponer de manera caprichosa la ejecución de las obras de agua, así haya sido elaborado el programa por la mano y opinión de los técnicos especializados; si no es tomado en cuenta por el pueblo indígena no tendrá relevancia, ni tendrá el respaldo de los aprendizajes cuidados celosamente por generaciones del pueblo triqui. Gracias al esfuerzo de los padres de familia y de las autoridades municipales, se pudieron aportar los conocimientos para que unidos tratáramos de llevar el agua a las comunidades con el apoyo del trabajo gratuito “el tequio”, trascendiendo como información y comunicación a los jóvenes, como obra de utilidad para varias generaciones.

En la historia del pueblo triqui se ha satanizado a su gente, por las personas llamadas de “razón”, que a nivel regional o desde los tres niveles de gobierno, han conseguido dejar como mal vistos a quienes pertenecen esta raza triqui dentro de la sociedad nacional. Fue el caso que tuvo que enfrentar el propio Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, para conseguir contratar los servicios de técnicos en topografía e ingenieros civiles, que se necesitaban para levantar las obras de agua en la Región Triqui de Copala, porque al enterarse de que iban a ser enviados a esta zona, decidían renunciar o escogían irse a otra región del Estado de Oaxaca o del país, ya que no querían quedarse atrapados por los problemas de índole político que acontecen allí y que son difundidos en los medios de comunicación como la televisión, la radio y los periódicos de Oaxaca de manera exagerada; o porque saben que no podrán conseguir los alimentos habituales, ni el hospedaje cómodo acostumbrado, o de verdad tienen miedo ante la presencia de los problemas entre los indígenas triquis, esto pasa con la gente de afuera; pero si son hijos de la Región Triqui no se puede contar con los servicios de algunos jóvenes triquis que han salido a prepararse en Oaxaca o al interior del país, porque al regresar a su región

toman necesariamente partido con alguna de las organizaciones políticas y muchos ya no viven para contarlo, el caso muy particular es la zona de San Juan Copala.

Al volver a la Región Triqui, encontré a varios de mis ex-alumnos y otros jóvenes que conocí en los bonitos años de juventud, ocupando un liderazgo político dentro de su comunidad, algunos desempeñaban el cargo de autoridad municipal, cada uno con su propia tenacidad en el esfuerzo del autodidatismo, comprendían que es mediante la lucha social como puede emprenderse el empuje de sus aspiraciones. Nuevas enseñanzas han sido aportadas por los jóvenes, todas relacionadas con la democracia como la conquista que ha de favorecer mejor vida en la colectividad, por eso, el compromiso de defender juntos la propia vida, su tierra, su bosque, su agua, tal como ha sido transmitido en la cosmovisión de sus ancestros.

Esta madurez social y humana de los indígenas triquis, me enseñó que había que esforzarse en lograr los acuerdos con todos los actores políticos y sociales dentro de la Región Triqui, sabiendo de antemano que había que sortear varios obstáculos, pero mi convicción de trabajar al lado de esta raza, me ha motivado más en conseguir nuevas enseñanzas y aprendizajes de los indígenas triquis. Mi tarea estaba trazada en dejar cumplido mi trabajo, como el granito de arena que se pudo aportar en la construcción de obras de agua, que con el respaldo de la educación como herramienta concientizadora, rindió frutos dentro de cada una de las comunidades en la zona triqui.

Se logró el intercambio de conocimientos de afuera con los de adentro, como el camino correcto que necesita el indígena para aprovechar al máximo los conocimientos que son aportados de uno y otro lado; así se puso en práctica el proceso cognoscitivo de cooperación entre las generaciones adultas y jóvenes, juntos buscaron el cambio social favorable a su situación de pobreza, a la conservación del medio ambiente, preservando y/o adaptando su cultura a los tiempos de cambio. De esta manera, el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, en la Región Triqui, permitió modificar las conductas en el terreno de los hechos:

- Cambio de conducta de individual a colectiva.
- Cambio de conducta de pasiva a participativa.

- Cambio de conducta de violenta a reflexiva en mejora de la salud humana y del medio ambiente, mediante el buen uso del agua.

Estos cambios fueron reforzados por la escuela bilingüe, como un compromiso de entendimiento entre los maestros y las maestras con los jóvenes que se han convertido en autoridades municipales, representantes de grupos o en líderes dentro de la Región Triqui, transmitiendo la recomendación a las nuevas generaciones, que las obras que se construyeron con mucho esfuerzo, son suyas y merecen el cuidado y mantenimiento de los indígenas.

2.12 CONTRIBUCIÓN DE LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN BILINGÜE, EN APOYO DEL PROGRAMA “Lluvia, Tequio y Alimentos”, EN LA REGIÓN TRIQUI.

Haber derribado las barreras culturales, sociales y psicológicas que inhibían a los indígenas para participar con los gobiernos anteriores, dió como respuesta el lograr la participación de todos los grupos indígenas de la Región Triqui, a favor de la construcción de obras de agua para consumo humano, que tuvo grandes ventajas para la familia indígena, a diferencia de solo construir obras grandes de irrigación como los tanques de almacenamiento para riego que se hicieron en años anteriores en la comunidad de Yosoyuxi, Copala y en la actualidad no se usan. Para el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” el gobierno del Estado de Oaxaca tomó en cuenta la opinión de los propios pueblos y juntos escogieron obras de agua que sirvieran durante varias generaciones.

La práctica educativa indígena permitió realizar cambios entre el pueblo triqui, con el respaldo de la educación bilingüe que tiene presencia real y que paulatinamente ha logrado entrar en combinación con la cosmovisión de esta cultura, que se resiste a cualquier cambio brusco, aún cuando ofrezca beneficios de colectividad. Su gente fue sabia al abrirse en la mejora de la salud cuando nuestro Programa ofreció entubar el agua para que permaneciera dulce y sobre todo limpia y transparente.

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

Se consiguió reforzar la educación ambiental a través de los programas de educación bilingüe, para dar orientación a los padres de familia, los alumnos, las mujeres en grupo de trabajo artesanal, la mujer en solidaridad, los hombres y mujeres del programa Procampo y grupos en salud. Todo lo cual se fue combinando con lo acumulado y practicado desde tiempos remotos en la Región Triqui y que tiene que ver con el cuidado de la naturaleza en su conjunto, la renovación y convivencia con las plantas, la veneración a los dioses del agua como elemento de vida y la selección y cuidado de los animales que sirven de alimento.

Se unificó a los grupos políticos que se veían como contrarios, entregando su voluntad como respaldo hacia el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, poniendo en práctica la discusión y el consenso, para superar las diferencias y entregarse al trabajo colectivo, que en suma benefició a mujeres, niños y ancianos, porque reconocen que en ellos recae el acarreo del agua desde los pozos, los arroyos o los ríos.

Se logró el apoyo de la escuela bilingüe en toda la Región Triqui, como erradicar el consumo del agua sucia que recogen los indígenas del techo de sus chozas y que era usada para beber y bañarse, así disminuyó el contagio de enfermedades intestinales, de la piel y otras por la falta de agua dulce y transparente en los hogares de las familias indígenas.

Durante la ejecución del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, se consiguió despertar la sensibilidad en la población para promover la movilización voluntaria; intentos anteriores fracasaron por considerar renuentes al trabajo a los indígenas triquis, sucedían las cosas de esta manera porque no había la comunicación cercana, estaban muy alejados uno del otro de manera permanente. Pero no así con nuestro Programa, donde sí se estableció una comunicación de calidad, de igualdad, que poco a poco nos fue dando la oportunidad de diseñar juntos los tipos de obras que servirían a mujeres y niños. Reconocimos que existen problemas debido a la falta de diálogo y que nuestra propuesta fue encontrando eco por la presencia de la escuela, que ha estado jugando un papel importante al lado del maestro y/o promotor, quien orienta, asesora y promueve el rescate de valores culturales y educativos. Las fotografías que presento refuerzan esta exposición, no elogian los logros materiales en sí, sino el trazado y seguimiento de un

proyecto ideado para los pueblos indígenas y la adecuación que conlleva el conocimiento científico y popular.

Se consiguió refutar la falsa idea que se tenía desde gobiernos anteriores y que repercutía en los demás sectores sociales, de la mala imagen del indígena triqui que no acepta trabajar con su gobierno. Con nuestro Programa fue todo lo contrario, se pudo dar el mejor ejemplo hacia al trabajo, lo que demuestra un aprendizaje dinámico, bien intencionado del pueblo triqui, y el derribamiento del dique de mentiras que crean los intereses mezquinos, que no quieren ver unificados a los indígenas para su desarrollo propio.

El camino está trazado, las puertas con los hermanos indígenas quedan abiertas, el compromiso sigue, los jóvenes están dispuestos, sólo hace falta una adecuación de las políticas y una buena legislación para desatar las manos de nuestros compañeros que luchan, pero que son perseguidos por intentar liberar y hacer productivas a las comunidades con su propio esfuerzo. Este trabajo, que presento para mi titulación como Licenciado en Pedagogía, es un paso más en la búsqueda de soluciones y contiene la esperanza de que otras generaciones aumenten los logros obtenidos con el apoyo de Programa del Gobierno del Estado de Oaxaca.

2.13 ALGUNAS PROPUESTAS PLANTEADAS POR LA JUVENTUD DEL PUEBLO TRIQUI.

Durante mi estancia en las comunidades triquis, los jóvenes plantearon algunas inquietudes y propuestas:

- Que las Universidades e Institutos de Educación Superior en el país, inviertan mayores recursos económicos en el Programa de Becas para los hijos de los indígenas y campesinos pobres de México, con la esperanza de que más jóvenes puedan conseguir terminar su carrera y no abandonen los estudios, por la falta de recursos económicos de sus padres.
- Que las nuevas generaciones de estudiantes mexicanos junto con la sociedad civil, sigan luchando hasta conseguir que sean incorporadas las lenguas

indígenas como lenguas oficiales en los programas de estudio y no solo reconocer su manejo como segunda lengua, porque son igual de importantes que las lenguas extranjeras como el inglés, el italiano, el francés, etc., además de que ofrecen la riqueza histórica y cultural de cada región de nuestro México.

- Que las autoridades educativas brinden mayor espacio dentro de los planes y programas de estudio y se haga más esfuerzo por vincular las aportaciones históricas y culturales de los pueblos indígenas de nuestro país, con la intención de que se realice un intercambio de aprendizajes nutriendo la multiculturalidad.
- Que el rescate del Tequio como la movilización social que se consiguió para la construcción de las obras de pequeña irrigación por los triquis y mixtecos de Oaxaca, sirva de guía y ejemplo para su multiplicación por los gobiernos estatal y federal, y de manera más concreta para la Comisión Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), con el impulso de programas de desarrollo social y el auxilio de las nuevas generaciones de mexicanos, para alcanzar la disminución de la pobreza en la regiones indígenas.
- Que el respaldo de la sociedad civil sea verdaderamente firme al lado de los indígenas, para insistir ante el gobierno mexicano, que la actual Ley Indígena aprobada por el Congreso de la Unión, se siga perfeccionando acorde a las verdaderas necesidades de los pueblos indígenas de México, tal como lo reconoce y entiende la propia O.N.U., para atender el reclamo real de los pueblos indígenas.

REFLEXIONES FINALES

En el cierre de este trabajo haré unas reflexiones de la experiencia reportada a la luz del pensamiento de Paulo Freire.

Las autoridades del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui hubieron de tomar varias medidas preventivas, para permitir quedarme como encargado de este Programa en esta región indígena, por la desconfianza que sienten los triquis por los extraños, quizás porque han sufrido muchos engaños a lo largo del tiempo o porque varios de sus asuntos han quedado en abandono por los gobiernos anteriores, donde la supervivencia ha estado en riesgo hasta en las últimas décadas.

El lograr obtener la confianza y cooperación de todos los actores políticos y sociales, implicó realizar una valoración cultural, personal y profesional, para conseguir el intercambio de comunicación con ellos, condición necesaria e indispensable de quien va de parte del gobierno. Poco a poco se construyó en diálogo constructivo para avanzar en consensos y llegar a acuerdos duraderos con los indígenas.

El conocimiento que tengo sobre la cultura triqui fue la carta de presentación ante el Director General del Programa, las enseñanzas y aprendizajes heredados de mis antepasados como persona y los obtenidos como profesionista, me abrieron las puertas que me permitieron convivir y ampliar los conocimientos que poseían los indígenas, para la construcción de las obras de agua.

De esta manera, conseguí eliminar algunos obstáculos que frenan la evolución de esta Región Triqui, la cual enfrenta grandes dificultades, al grado de que algunos lugares de la zona de San Juan Copala, se encuentran confinadas en el olvido por falta de atención; por eso, resultó de vital importancia la presencia del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, que hicieron suyo, porque sus objetivos estaban orientados a lograr de manera paulatina, beneficios en la salud personal, familiar y comunitaria, con el apoyo de la educación bilingüe y los jóvenes mediante el acoplamiento del cambio hacia la modernización.

La lectura de las obras de Paulo Freire me permitió mayor entendimiento de los problemas de marginación y violencia que vive la Región Triqui, en lugares donde por décadas se ha ejercido el control para la compra y venta de los productos de primera necesidad de los indígenas. De esta manera, se explica que:

“Mientras la violencia de los opresores hace de los oprimidos hombres a quienes se les prohíbe ser, la respuesta de éstos a la violencia de aquéllos se encuentra infundida del anhelo de búsqueda del derecho de ser”.¹³

“Esta violencia, entendida como un proceso, pasa de una generación de opresores a otra, y ésta se va haciendo heredera de ella y formándose en su clima general. Clima que crea en el opresor una conciencia fuertemente posesiva. Posesiva del mundo y de los hombres. [...] De ahí que la conciencia opresora tienda a transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano. La tierra, los bienes, la producción, la creación de los hombres, los hombres mismos, el tiempo en que se encuentran los hombres, todo se reduce a objetos de su dominio”.¹⁴

El café que se produce en la Región Triqui de Copala, lo compran por adelantado la gente de poder económico y político de Juxtlahuaca, Putla y Tlaxiaco y no con dinero en efectivo, sino a cambio de aguardiente, cerveza y algunas armas, para seguir manteniendo divididos a los indígenas. Como aclara atinadamente Freire:

“En esta ansia irrefrenable de posesión [los opresores] desarrollan en sí la convicción de que le es posible reducir todo a su poder de compra. De ahí su concepción estrictamente materialista de la existencia. El dinero es, para ellos, la medida de todas las cosas. Y el lucro su objetivo principal. Es por esto por lo que, para los opresores, el valor máximo radica en el tener más y cada vez más, a costa, inclusive del hecho de tener menos o simplemente no tener nada de los oprimidos. Ser, para ellos, es equivalente a tener y tener como clase poseedora”.

¹⁵

¹³ Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, pág. 50

¹⁴ *Ibíd*, págs 52-53

¹⁵ *Ibíd*, pág. 53

En respuesta a la opresión, la educación bilingüe y el aprendizaje realizado entre los hombres en comunión, favoreció la toma de conciencia al permitir en los hechos, la aspiración de actuar para el cambio como preocupación de los propios indígenas, así como la conservación de la unidad en torno a su cultura, lo que se consiguió en el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui.

Al respecto, Freire destaca que: “Cuando más descubren, las masas populares, la realidad objetiva y desafiadora sobre la cual debe incidir su acción transformadora, tanto más se “insertan” en ella críticamente”.¹⁶

Mediante la educación bilingüe, a pesar de los muchos obstáculos enfrentados, logramos establecer el entendimiento sobre la realidad social y política que reina en la Región Triqui, hombres y mujeres mostraron su madurez de comportamientos. Coincidimos con Freire cuando señala que:

“En la visión “bancaria” de la educación, los hombres sean vistos como seres de adaptación, del ajuste. [...] En la medida en que esta visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores”.¹⁷ Este tipo de educación se nutre del amor a la muerte y no del amor a la vida.

“Al contrario de la concepción “bancaria”, la educación problematizadora, respondiendo a la esencia del ser de la conciencia, que es su intencionalidad, niega los comunicados y da existencia a la comunicación. Se identifica con lo propio de la conciencia que es ser, siempre, conciencia de, no sólo cuando se intenciona hacia objetos, sino también cuando se vuelve sobre sí misma. [De esta manera] se mantiene el antagonismo entre las dos concepciones, la “bancaria”, que sirve a la dominación, y la problematizadora, que sirve a la liberación, Mientras la primera, necesariamente, mantiene la contradicción educador-educandos, la segunda realiza la superación”.¹⁸

Se lograron aprendizajes mutuos, en la práctica surgieron algunos problemas técnicos y de topografía, que en muchos de los casos se pudieron resolver con el conocimiento de

¹⁶ Ibíd, pág. 45

¹⁷ Ibíd, pág. 75

¹⁸ Ibíd pág. 85

los propios indígenas triquis como: la localización de los escurrimientos de agua dulce y transparente, la ubicación de aguas subterráneas que no fueran saladas, la no construcción de obras en zonas bajas por el peligro de las inundaciones de lluvia, el no llevar a cabo el sistema de roce de árboles en torno a los nacimientos de agua que se ocupan para el servicio de las comunidades. Lo sustancial fue el trabajo por cuadrillas, en grupos de 10 a 15 personas, que conocían de la exploración del monte y que tomaban a su cargo la seguridad y protección de su gente y de nosotros.

Con mi equipo de trabajo revisamos el uso de los conceptos “extensión” y “comunicación” que se utilizan en la estructura agraria actual, tanto por el agrónomo como por el profesor o promotor en la tarea educativa en el área rural, y que en Freire encontramos la diferenciación. Muy a menudo se maneja el concepto de extensión agrícola en el sentido de que se realizan acciones que transforman al campesino en “cosa”.

“De ahí que, en su “campo asociativo”, el término extensión se encuentra en relación significativa con transmisión, entrega, donación, mecanismo, invasión cultural, etcétera. Y todos estos términos envuelven acciones, que transformando al hombre en una casi “cosa”, lo niegan como un ser de transformación del mundo. Además de negar [...] la formación y la constitución de conocimientos auténticos [...] De este análisis se desprende, claramente, que el concepto de extensión no corresponde a un quehacer educativo liberador. Con esto, no se quiere negar al agrónomo, que actúa en este sector, el derecho de ser un educador-educando con los campesinos, educandos-educadores”.¹⁹

Decidimos junto con los trabajadores de las otras dependencias de gobierno involucrados en esta Región Triqui, poner en práctica el concepto de comunicación ya que: “La comunicación implica una reciprocidad, que no puede romperse. No es posible, por lo tanto, comprender el pensamiento, fuera de doble función: cognoscitiva y comunicativa [...]. Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicativo”.²⁰

¹⁹ Freire, Paulo, ¿Extensión o comunicación?, págs. 21 - 22

²⁰ Ibíd, págs. 75 - 76

Freire oponiendo los conceptos de “extensión” y de “comunicación”, como profundamente antagónicos, muestra cómo la acción educadora del agrónomo, como la del profesor en general, debe ser la de comunicación, si es que se quiere llegar al hombre, no al ser abstracto, al ser concreto, insertado en una realidad histórica.

Haber alcanzado beneficios del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui, tuvo además trascendencia porque se respetó la cosmovisión de la cultura originaria, que en la práctica, se combinó con la sensibilización y la movilización de la gente en torno al trabajo colectivo “el tequio”, labor gratuita no remunerada y que deja a quien presta esa mano de obra, una satisfacción de haber cumplido con su comunidad, mostrando el gran interés de ellos por “aprender a comprender y a comunicar esa comprensión a otros”. De tal forma “que para lograr el desarrollo se necesita un “cambio de mentalidad”, por lo tanto no se trata sólo de reformas de aspectos técnicos y económico”.²¹

Se consiguió trabajar con los indígenas triquis, al ritmo y dinámica propia de su espacio y tiempo, por las circunstancias que se presentan cuando hay pugna entre los grupos políticos; pero no se puede decir que son flojos o insensibles en cooperar con su gobierno, como se les desprestigia en varios sectores de la sociedad nacional. Con nuestro Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, mostraron su madurez en la forma de pensar, de comunicar y de comprometerse a respaldar las obras de agua que perciben como de interés colectivo, de combate contra las enfermedades y para el mejoramiento del medio ambiente. A 20 años de distancia y a pesar de que siguen habiendo problemas de índole político entre ellos, aún se disfruta de la utilidad del consumo de agua limpia, y estas obras son mantenidas y conservadas por las propias comunidades indígenas, como ejemplo vivo de que se alcanzó la unidad mediante el consenso en ese momento histórico. Esta es la manera como el indígena triqui se manifiesta. En el discurso freireano:

“Es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos. No sólo está en el mundo sino con el mundo. Este hombre “ser de relaciones”, vive una pluralidad dentro de la propia singularidad y tiene una

²¹ TorresNovoa, Carlos Alberto, La praxis educativa de Pulo Freire, pág. 42

cuota de crítica en cuanto tal [...] al poder comprender también puede trascender”.²²

El impacto real conseguido por el Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, en la Mixteca y en la Región Triqui, tuvo la osadía de ser un Programa que movió intereses de caciques y políticos, que desde las esferas del gobierno, obstaculizaron su fortalecimiento y seguimiento en otros sexenios o la multiplicación de su experiencia en otros Estados donde las condiciones fueran similares, por la erosión de la tierra y pobreza extrema entre los pueblos.

El surgimiento de la Federación de los Pueblos a nivel Mixteca donde estuvieron incorporados los indígenas triquis, de mayo de 1988 a mayo de 1990 alcanzó a movilizar grandes masas humanas alrededor de la construcción de las obras, que fueron escogidas por ellos mismos para llevar el agua y que luego buscaron enfrentar juntos otros asuntos importantes como: la producción agrícola derivada de las obras de agua, la siembra de peces en las presas y tanques, la plantación de árboles frutales, la reforestación; también haber entrado al área de la comercialización de los productos controlados por los intermediarios. Estas fueron algunas de las acciones donde se dio la coordinación entre el Programa y el pueblo que se vieron como un peligro para los grandes intereses económicos y políticos locales.

La aportación de estas experiencias conseguidas siempre en unidad con el pueblo triqui, mediante acuerdos y consensos que permitieron la multiplicación de esfuerzos en la ejecución del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, fue principalmente la de resolver problemas de salud entre los indígenas triquis al poder tener acceso al agua limpia y transparente, reforzando además con la protección del medio ambiente, tan defendido por los indígenas.

Fue grande el respaldo conseguido de parte de las escuelas de educación bilingüe, para el acercamiento a los actores políticos y sociales, y como promotoras de difusión, ejecución y la utilización de las obras de agua, construidas en las comunidades con el consentimiento de hombres y mujeres que entregaron su participación voluntaria.

²² Ibíd, pág. 13

Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos” en la Región Triqui

El camino quedó trazado, para que otras administraciones de gobierno estatal o federal, retomen esta rica experiencia de trabajo con los indígenas triquis, para disminuir la pobreza y la violencia y abrir caminos hacia la unificación de los pueblos y a su impulso para un desarrollo propio con las nuevas generaciones. Con ello, se puede conseguir frenar la migración por falta de oportunidades de trabajo en su propia tierra y la consecuente pérdida de la cultura si se continúa el abandono de las leyes y la justicia principalmente a nivel de gobierno federal.

Con este Programa nos dieron la rica lección de aceptación, respaldo y conocimiento, eliminando así los obstáculos que frenan su evolución como pueblo que busca su progreso y dejar de mantenerlos confinados en el olvido y sin atención. Este es un claro ejemplo de su interés por acceder al mundo moderno mediante el trabajo pacífico, la convivencia y aportación al conocimiento, sobre la práctica de sus costumbres y tradiciones, manifestando su voluntad de intercambiar comunicación con los demás sectores sociales nacionales e internacionales.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Acuerdos de concertación para la creación del Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”*. Oaxaca de Juárez, Oax., 17 de agosto de 1987.
2. Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Regiones de refugio*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1973.
3. Angona Mauricio, Juan y otros. *Región Triqui*. Oaxaca: Archivo General del Estado de Oaxaca, 1967.
4. Astorga Lira, Enrique y Brommelmeier, Marita. *Organización, servicios institucionales y desarrollo rural*. México, Junio 1989. (Mimeo)
5. Bárcenas, Francisco. *Los triquis: un pueblo heroico*. México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1986.
6. Bustamante, V., González Pacheco, Ruiz Cervantes, Lozano, Millán, Gomezjara. *Oaxaca una lucha reciente: 1960 – 1983*; 2ª edición. México: Ediciones Nueva Sociología, 1984.
7. Foladori, Guillermo. *Impacto de los Programas Especiales de Pequeña Irrigación y Desarrollo en las Comunidades*. Oaxaca, 1990. (Mimeo)
8. Foster, George M., *Antropología aplicada*. México: Fondo de Cultura Económica, 1974, (Breviarios).
9. Freire, Paulo. *El Grito Manso*; 2ª edición. México: Siglo XXI Editores, 2010.
10. Freire, Paulo. *¿Extensión o Comunicación?*; 23ª edición. México: Siglo XXI Editores, 2004.
11. Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*; 15ª edición. México: Siglo XXI Editores, 1976.
12. García Alcaraz, Agustín. *Tinujei. Los triquis de Copala*; 2ª edición. México: Comisión del Rio Balsas, 1973.

13. Gaude, J. *Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”*, Misión de reconocimiento. México: 1987. (Mimeo)
14. Gobierno del Estado de Oaxaca. *Programas Especiales de Pequeña Irrigación y Desarrollo, Inventario de obras; Entrega – Recepción*. Noviembre de 1992.
15. Gomezjara, Francisco. *Técnicas de Desarrollo Comunitario*; 2ª edición. México: Nueva Sociología, 1980.
16. Huerta Ríos, César. *Organización Sociopolítica de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1981.
17. Parra Mora, León Javier y Jorge Hernández Díaz. “*Violencia y cambio social en la Región Triqui*”. En Carteles Editores, Oaxaca, 1994.
18. *Programa “Lluvia, Tequio y Alimentos”, informe para el Lic. Heladio Ramírez López, Gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca*. 1º de junio al 31 de octubre de 1987.
19. *Programas Especiales de Pequeña Irrigación y Desarrollo, Obstáculos institucionales a los Programas de Desarrollo*. Oaxaca, 1990. (Mimeo)
20. Pozas, Ricardo e Isabel H. de Pozas. *Los indios en las clases sociales en México*; 16ª edición. México: Siglo XXI Editores, 1990.
21. Sandoval Cruz, Fausto y otros. *Desintegración étnica en Oaxaca, zona triqui; Oaxaca. México*: Centro de investigación y documentación sobre temas y autores oaxaqueños (CIDSTAO), 1987.
22. Suchodolski, Bogdan. *Tratado de pedagogía*; traducción por Melitón Bustamante Ortíz. Barcelona: Editorial Península, 1971.
23. Torres Novoa, Carlos Alberto. *La Praxis Educativa de Paulo Freire*; 4ª edición. México: Editorial Gernika, 1992 (Antología).

A N E X O S

Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos" en la Región Triqui

ANEXO 1

Reporte de Avance de las Obras de agua construidas por el Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos", en la Región Triqui.

GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA PROGRAMA "LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS" REGION TRIQUI			
REPORTE DE AVANCE DE OBRAS DE PEQUEÑA IRRIGACION QUE SE ESTA LOGRANDO EN SU PRIMERA ETAPA DE TRABAJO QUE REALIZA EL PROGRAMA "LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS" EN LA REGION TRIQUI COMO SE ENLISTA A CONTINUACION.			
<u>ZONA ALTA .</u>			
<u>COMUNIDADES</u>	<u>DISTRITO</u>	<u>TIPOS DE OBRAS</u>	<u>AVANCES (%)</u>
1.- SAN ANDRES CHICAHUAXTLA "A"	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	90%
2.- SAN ANDRES CHICAHUAXTLA "B"	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
2.- SANTO DOMINGO DEL ESTADO	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
3.- LLANO DE ZARAGOZA CHICAHUAXTLA-PUTLA		CAPTACION Y LINEA DE ALMACENAMIENTO.	95%
4.-STA. CRUZ PROGRESO CHICAHUAXTLA "A"	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
STA. CRUZ PROG. CHICAHUAXTLA	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	100%
5.-YOSONDUCHI CHICAHUAXTLA	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	100%
6.-MIGUEL HGO. CHICAHUAXTLA	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	80%
7.- LAGUNA GUADALUPE	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
8.-SAN ISIDRO CHICAHUAXTLA	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO,	95%
9.-SAN MARTIN ITUNYOSO "A"	TLAXIACO	CAPTACION Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	100%
SAN MARTIN ITUNYOSO "B"	TLAXIACO	CARCAMO DE BOMBO	100%
10.-CONCEPCION ITUNYOSO	TLAXIACO	CAPTACION Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO	80%
<u>ZONA MEDIA</u>			
1.-SN. JUAN COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	90%

Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos" en la Región Triqui

(2)

<u>COMUNIDADES</u>	<u>DISTRITO</u>	<u>TIPOS DE OBRAS</u>	<u>AVANCES (%)</u>
2.- CIENEGUILLA COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	100%
3.- GUADALUPE TILAPA COPALA	JUXTL.	MURO DERIVADOR	80%
4.- STA. CRUZ TILAPA COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	90%
5.- RIO METATES COPALA	JUXTL.	AMPLIACION Y REHABILITACION DE RED DE DISTRIBUCION	100%
6.- RASTROJO COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y LINEA	100%
7.- LA SABANA COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO	90%
8.- CRUZ CHIQUITA COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y LINEA DE CONDUCCION.	95%
9.- YOSOYUXI COPALA	JUXTL.	REHABILITACION DE LINEA Y REPARACION DE TANQUE.	80%
10.- TIERRA BLANCA COPALA	JUXTL.	CAPTACION DE MANANTIAL	80%
11.- AGUA FRIA COPALA "A"	JUXTL.	CAPTACION Y REHABILITACION DE LINEA DE CONDUCCION.	95%
AGUA FRIA COPALA "B"	JUXTL.	CAPTACION DE LINEA Y TANQUE	95%
AGUA FRIA COPALA "C"	JUXTL.	CAPTACION Y LOSA DE TANQUE	95%
12.- LA CUMBRE YERBASANTA COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
13.- OJO DE AGUA COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y TANQUE DE ALMACENAMIENTO.	95%
14.- UNION DE LOS ANGELES COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	95%
15.- YUTAZANI COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION	95%
16.- CONCEPCION CARRIZAL COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y REHABILITACION DE LINEA.	70%
17.- COYUCHI COPALA	JUXTL.	MURO DERIVADOR	90%
<u>ZONA BAJA .</u>			
1.- JOYA DE MAMEY COPALA	PUTLA	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	100%
2.- LLANO DE AGUACATE COPALA	JUXTL.	REHABILITACION, Y RED DE DISTRIBUCION.	100%

Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos" en la Región Triqui

(3)

<u>COMUNIDADES</u>	<u>DISTRITO</u>	<u>TIPOS DE OBRAS</u>	<u>AVANCES (%)</u>
3.- PASO DE AGUILA COPALA	JUXTL.	CONSTRUCCION DE CANAL	100%
4.- RIO TEJON COPALA	JUXTL.	CONSTRUCCION DE PUENTE CANAL Y RECONSTRUCCION.	
5.- LLANO DE NOPAL COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y REHABILITACION DE LINEA	100%
6.- LAZARO CARDENAS COPALA	JUXTL.	REHABILITACION Y RED DE DISTRIBUCION.	100%
7.- PINO SUAREZ COPALA	JUXTL.	CAPTACION Y TANQUE	100%
8.- RIO HUMO COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	95%
9.- RIO LAGARTO COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	100%
10.- CERRO PAJARO COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	95%
11.- CERRO CABEZA COPALA	JUXTL.	CAPTACION, LINEA, TANQUE Y RED DE DISTRIBUCION.	95%
12.- PARAJE PEREZ COPALA	JUXTL.	REHABILITACION DE CANAL.	100%
13.- LLANO JUAREZ COPALA	JUXTL.	AMPLIACION DE RED DE DISTRIB.	100%
14.- SAN ISIDRO DEL ESTADO	PUTLA	CAPTACION, LINEA Y TANQUE	95%
15.- SAN MIGUEL COPALA	PUTLA	CAPTACION DE MANANTIAL	100%
SAN MIGUEL REYES "A"	PUTLA	PUENTE CANAL	100%
SAN MIGUEL REYES "B"	PUTLA	MURO MAMPOSTERIA	100%

TOTAL 47 OBRAS Y 2 OBRAS DEL DISTRITO DE PUTLA EN 42 COMUNIDADES DE LA REGION TRIQUI SE REVISARON 47 OBRAS Y 2 PERTENECEN AL DISTRITO DE PUTLA.

EL RESPONSABLE DEL PROGRAMA EN
LA REGION TRIQUI

LIC. RICARDO SANTIAGO LOPEZ CRUZ

26
RECIBI
COPIA

Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos" en la Región Triqui

ANEXO 2

Un Ejemplo de Actas de Entrega de las Obras de Agua terminadas por el Programa "Lluvia, Tequio y Alimentos", en la Región Triqui.

Obra "A"³⁵

Acta de entrega, de un sistema de agua que contribuye a elevar el nivel de vida, en la Comunidad de San Andrés Chicahuaxtla, Putla Oaxaca obra "A", a los usuarios para su administración, operación y conservación.

INTERVIENEN.

En la comunidad de San Andrés Chicahuaxtla, Putla Oaxaca, Municipio -- del mismo nombre del Estado de Oaxaca; siendo las 15 hrs. quince horas del día Lunes siete de Noviembre del mil novecientos ochenta y ocho, -- se reunieron en el lugar donde se construyó la obra de los CC. por la comunidad C. PROF. BERNARDINO FERNANDEZ, Agente Municipal. El C. DOMINGO GUZMAN SANCHEZ Suplente Municipal. Por el programa: "LLUVIA, -- TEQUIO Y ALIMENTOS". LIC. RICARDO S. LOPEZ CRUZ, responsable del programa en el Distrito.- Y el técnico ANTONIO CRUZ GARCIA.

OBJETO.

Para realizar la entrega total, de la obra de captación, línea de conducción y tanque almacenamiento. Mismo dará servicio a la comunidad de San Andrés Chicahuaxtla Putla Oax.

DESCRIPCION DE LA OBRA.

Una captación del manantial, que consiste en un tanque de las siguientes dimensiones, 1.0 X 1.0 X 1.0m. una línea de conducción de 900m. de poliducto de 2"φ, un tanque de almacenamiento para riego de 4 X 4 X 2m.

Aportación de la comunidad: 6 volteos de arena, 7 volteos de piedra, -- 2 volteos de grava.

Material industrializado que aportó el programa; 7 Toneladas de Cemento, 28 piezas de varillas de 3/8 de 12 m. c/u., 43 Kg. de alambón, 13 Kg. de alambre recocado, 38 piezas de Niples de 2"φ, 30 piezas de abra zaderas de 2"φ, 1 pieza de llaves de paso de 2"φ, 1 pieza de Tubo galvanizado de 2"φ, 1900m. de manguera de 2"φ

Alimentos: 215 Lts. de aceite comestible, 253 Kg. de leche en polvo, -- 239 Kg. de pollo curri, 1045 Kg. de maíz, 290 Kg. de frijol,

TOTAL.- 2042 Kg.

ENTREGO.

PROGRAMA "LLUVIA, TEQUIO Y ALIMENTOS"

LIC. RICARDO S. LOPEZ CRUZ.
RESPONSABLE DEL PROGRAMA EN
REGION TRIQUI.

TEC. ANTONIO CRUZ GARCIA.

RECI BI ERON.

PROF. BERNARDINO FERNANDEZ.
AGENTE MUNICIPAL.

DOMINGO GUZMAN SANCHEZ

AGENCIA MEXICANA DE AGUAS
COMUNITARIAS
CONSTITUCIONAL

COMISARIADO DE BIENES
COMUNALES
San Andrés Chicahuaxtla
Putla, Oax.